

MMXXI | Bajo el Faldón



in via

IV Edición

Talleres MOLINARES

**Café y Arte
"NO, NI NÁ"**
c/Ponce 2 (junto a la Iglesia)
-Antiguo bar Shema-



**HIERROS
LEBRON**

Perfilería - Vigas - Macizos - Fundición - Bricolaje
Accesorios para la cerrajería

Tel/Fax: 956 300 810
Tel Mov: 689 717 412
hieronlebron@hotmail.com
www.hieronlebron.com

Avda. Europa:
Pta. Ind. Autopiata, N.32,
11405 - Jerez de la Fra.



**setenta
ysiete.es**
estudio creativo



**AUTOMATISMOS Y CERRAJERÍA
LEAFOR**
CERRAJERO 24H

automatismos - cerrajería - aluminio - puertas seccionales
barandas - cancelas - aperturas - persianas - mosquiteras

615 842 937 - Chiclana (Cádiz)
leafor@hotmail.es



687482488

**COSTALES
PASA**

con la mano y tramo simple, se tratan



**COSTALES
ADONAY
JEREZ**



CUBIELLA FISI
www.cubiellafisio.es



TRANSPORTES REUNIDOS EL CUERVO, S.C.A.
COTREL

José Monge Alcón
PRESIDENTE

Ctra. Nacional IV, Km. 614,5
41749 EL CUERVO (Sevilla)
e-mail: transcotrel@transcotrel.es

Tel: 95 597 9031-38
Fax 95 597 97 85
Móvil 649 430 090



FERRETERÍA
956 409 735 - 956 490 463



**Izarazaga
Fotografía**

Instagram: @izarazaga_fotografia
Facebook: Izarazaga Fotografia
Phone: +34 692 47 14 21



IGUALÁ

FRANCIS FOTOGRAFÍA



Bartolo Toro
WWW.MERCERIABARTOLOTORO.COM
956 341 574

CALLE SEDERÍA, S/N, 11403
JEREZ DE LA FRONTERA, CÁDIZ

MOLÍAS LISAS O PERSONALIZADAS
COSTALES Y MORCILLAS LISAS O PERSONALIZADAS
CALZADO DE NAZARENO O COSTALERO
CINGULOS, ENCAJES Y GALONES
ESCUDOS & CAPITORES
ROPA PARA EL COSTALERO
FAJAS NORMALES Y EDOMBRES
FAJÍN DE ESPARDO
MANTILLAS, PEINAS & MUCHO MÁS...

VESTIMOS CON PASIÓN TU
SEMANA SANTA
WWW.MOLIASDECOSTALERO.COM

**BAR
LOS NIÑOS**

ESPECIALIDAD en DESAYUNOS
c/ Diego Gómez Salido, 2
(Frente Mercadona Pío XII)



@ARCODELPOSTIGO
@ARCODELPOSTIGO



ALBOR
CAMPUS CÁDIZ

PRÓLOGO

Pablo Baena

Del Salmo 136 (1-4):

*Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar
 con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgá-
 bamos nuestras cítaras.*

*Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar;
 nuestros opresores, a divertirlos: «Cantadnos un cantar
 de Sión».*

¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera!



Como los israelitas en el destierro de Babilonia, que echaban tanto de menos a Jerusalén, podemos sentirnos los cofrades por segundo año consecutivo: en tierra extranjera.

Porque la verdadera patria del cofrade son las calles de la ciudad sobre las que descansan los zancos de los pasos cuando se posan en el suelo que besan los pies de los nazarenos, en los adoquines que bendicen las colas de los mantos de las Dolorosas.

Y aún escucharemos una y otra vez que Semana Santa sí que hay. De sobra lo sabemos, pero no hay la Semana Santa que queremos.

“Cantadnos un cantar de Sión” les decían los opresores, igual que una parte del mundo, que se frota las manos con ver cómo reducen nuestras manifestaciones públicas de fe al ámbito de lo privado a consecuencia de la pandemia, nos pide que sigamos manteniendo esa parte que sí que les interesa a todos y que tiene que ver más con lo económico que con lo religioso. ¡Cómo cantar en tierra extranjera, cuando echamos tanto de menos eso que es nuestra vocación específica: poner las imágenes de Cristo y de su Madre Bendita en nuestras calles y plantar la cruz como estandarte precioso en medio del secularizado mundo en el que vivimos!

Sin embargo, es el momento idóneo para volver a la fuente, para celebrar la Pascua más que nunca con la participación en los Santos Oficios y salir de ellos fortalecidos con el gozo de la resurrección del Señor, y que el año que viene llevemos esa experiencia a los que vean de nuevo pasar las Cofradías como un testimonio de fe restablecido y purificado por el desierto que estamos teniendo que atravesar. Es también el momento idóneo para cumplir con nuestros deberes de hermanos y que nuestras hermandades puedan hacer frente a los compromisos contraídos con los artesanos y trabajadores que nos ayudan con sus dignos empleos a hacer posible nuestra realidad patrimonial y cultural. Es el momento idóneo de dar la talla bajo una trabajadora que pesa más que nunca, de apretar los dientes y que cuando volvamos a escuchar “A esta es”, podamos dar mejor la levanta de nuestra vida.

Feliz Pascua de Resurrección.

Tomás Terán Torrejón
"Dibujo y Pintura Artística"

628 181 289 tomasterantorrejon@gmail.com
www.tomasterantorrejonarte.blogspot.com

AUTOCARAVANAS CÁDIZ

Comienza la Aventura

Floristería
La Esperanza

Muebles EL ARCÓN

AQUA center

SHERRYSPORT
ESPECIALISTAS EN NUTRICIÓN DEPORTIVA

José Carlos Maestro Gómez
-ABOGADO-

C/ Real nº110 1Bj. Izqda.
San Fernando (Cádiz) CP.11.100

Tlfo. móvil: 666 00 68 69
Tlfo./Fax: 956 80 15 34
E-mail: jcmaestrogo@icadiz.net

- Asesoramiento jurídico.
- Tráfico y Responsabilidad Civil.
- Separación, Divorcios, Herencias.
- Dcho. Penal, Penitenciario, Menores.
- Reclamaciones de cantidad.
- Dcho. de Familia.

EL GOLAZO
BAR

PARQUE ATLÁNTICO BLOQUE 9, LOCAL 1
11406 JEREZ DE LA FRONTERA
625 38 90 94

CINES ALBA

THE BARBER

FÁBRICA DE VELAS
CERERÍA
LA MADRUGÁ

956 537 289
607 877 023
www.cerialamadruga.com
CHICLANA (Cádiz)

BAJO IN EL VIA FALDÓN



Son cuatro simples telas, con más o menos adornos, pero cuatro telas entre las cuales cabe un mundo y es que nada más y nada menos que enmarcan a Cristo y María. Y es que ahí abajo cada uno lleva un motivo y tiene una forma de ver la vida, pero es abajo donde todos nos levantamos a la vez. Pronto volveremos a mirar portones abiertos, pronto volveremos.

-Jose María Morales-



Volver...



Vamos poco a poco finalizando la Cuaresma, tiempo de conversión y preparación para la Pascua del Señor, y se acerca la Semana Santa, la Semana Mayor del calendario cristiano. Celebraremos de nuevo los misterios centrales de nuestra fe: la muerte y resurrección de Jesucristo.

Jesús, elevado en la Cruz, se convierte en estandarte de vida y salvación para el mundo. En la Cruz y Resurrección de Cristo, se muestra el amor de Dios Padre que nos envía a su Hijo como redentor para librarnos del pecado y de la muerte.

Por el sacramento del Bautismo los cristianos participamos en este misterio de salvación, viviendo una vida nueva que tiene como norma fundamental el Evangelio del Señor, su mandamiento del amor, distintivo del cristiano.

Será una Semana Santa distinta, como la del año pasado, vivida en medio de una pandemia que nos afecta a todos. Si nos agarramos a la Cruz del Señor podremos sobrellevar el peso de esta situación crítica porque Él es consuelo y fortaleza. En su Cruz asumió nuestros dolores y nos abrió la puerta a la esperanza. Con Él, como capitán del barco de nuestra vida, las dificultades pesan menos.

No habrá pasos procesionales en la calle ni estaciones de penitencia, pero los cofrades y costaleros tienen en su corazón algo que deben seguir manifestando: su fe, su amor al Señor y a su Madre Dolorosa. Ese estandarte de la fe no se quede dentro del templo del corazón sino que salga procesionalmente a la calle en tantas obras de amor y misericordia que se puedan hacer. El Señor necesita ese testimonio de sus costaleros en medio del mundo. Ese testimonio vital de Evangelio es el paso que el Señor quiere ver a hombros de sus costaleros en las calles esta Semana Santa. Las “levantás” de este año sean ayudar a los pobres, a los ancianos, a los que se sienten hundidos por las consecuencias económicas, psicológicas o sociológicas de esta pandemia. Con creces el Señor sabrá pagar ese testimonio de amor. Las “revirás” de este año sean la “vuelta siempre a Cristo”, la conversión del corazón y el encuentro con Él estos días en los Oficios de la Semana Santa.

Ánimo y Feliz Pascua a todos.

P. Juan Carlos González del Cerro, O.P



UNA TRAYECTORIA

Manuel J. Ballesteros Agabo



Mi buen amigo y costalero Ángel Fatou me invita a colaborar en esta edición de “Bajo la Trabajadera”, mediante un artículo autobiográfico en el que refleje mis vivencias en el mundo de la costalería. Viniendo de él no me puedo negar, y pensando que las mismas por lo extenso, podrían llegar a aburrir, intentaré hacer un breve ejercicio de reflexión del transcurrir de los tiempos.

Actualmente tengo 57 años y si esta maldita pandemia no lo hubiera impedido, estaría a las puertas de mi 40 aniversario como capataz en el paso de misterio de la Oración en el Huerto de nuestra ciudad de Jerez.

Echando cuentas sacaréis la misma conclusión que yo, un comienzo demasiado joven para esa responsabilidad y es que, con la perspectiva del tiempo he llegado a pensar que fui un insensato o quizás demasiado osado o demasiado valiente, o ambas cosas a la vez. Nos encontrábamos en los inicios de la década de los años 80, el movimiento juvenil cofrade despertaba en nuestra ciudad, y el camino que la Hdad. de las Angustias había marcado en el año 1974 fue seguido por numerosas hermandades, en una carrera contra reloj para poder sentir el orgullo de llevar las benditas imágenes por hermanos propios de la cofradía, y por qué no decirlo, aliviar de camino las siempre mermadas arcas de nuestras queridas corporaciones. Pensad que “los salarios” de las cuadrillas de costaleros profesionales, en la mayoría de los casos, suponían el 50 o 60 % del coste total de la salida procesional.

Tuve la suerte de ser costalero en mi Hermandad con apenas 16 años recién cumplidos. Fue el tercer año, en 1982 a raíz de que se plantease sacar también con hermanos el paso de M^a. Stma. de la Confortación, cuando se me brinda la oportunidad de dirigir el Misterio, en una reunión en la Capilla del Dulce Nombre que jamás olvidaré y en la que manifestando la Junta de gobierno el deseo de que el paso lo dirigiera “alguien de la casa”, se nos preguntó quien se sentía capaz de hacerlo, y ¡ya veis lo que ha pasado!

En aquellos comienzos un buen número de hermandades apostaron por nombrar capataces a hermanos de la propia hermandad o bien mantener a los llamados “capataces profesionales” si bien con costaleros de la hermandad y la mayoría sin gra-

tificación alguna.

Os preguntaréis cómo puede mantenerse un capataz tantos años continuados en el mismo paso y sobrevivir a todas las vicisitudes que ello conlleva, incluyendo los cambios de Juntas de gobierno y corrientes críticas que en todas las hermandades hay.

Y la pregunta tiene difícil respuesta, porque probablemente se han debido de dar muchos factores y alinearse todos los astros para que esto haya ocurrido así, pues el sólo hecho de ser hermano de cuna y participar activamente de la hermandad desde la adolescencia, por sí sólo no me hubiera procurado tan extenso recorrido en el martillo. Aun pecando de falsa modestia al intentar explicar los motivos, pues probablemente no me corresponda a mí, pienso desde la humildad que la clave puede haber estado en canalizar el mundo de la costalería como un apartado más dentro de mi vida en la hermandad y siempre al servicio de ella, procurando en todo momento una integración plena de los costaleros en la misma, con espíritu fraternal e inculcándoles el sentido de pertenencia, sin privilegios ni prebendas, con sacrificio y responsabilidad y procurando en cada ensayo hacer equipo, favoreciendo un espíritu de auténtica fraternidad cristiana. Huyendo de los protagonismos, remarcando siempre que “el más importante de la cuadrilla va arriba” y que ocupamos un sitio privilegiado en la cofradía pues nadie puede estar más cerca de nuestros titulares cada tarde de Jueves Santo.

Durante todos estos años he vivido de primera mano los cambios que se han venido suce-

diendo en el mundo de la costalería y que casi sin darnos cuenta han marcado unos avances, a veces para mejor y otras no tanto, hasta llegar a la época actual donde podemos decir que se ha logrado una destacada visibilidad con su propia denominación “el mundo de abajo”.

Viendo imágenes pretéritas del discurrir de las cofradías, podemos afirmar con rotundidad que la evolución ha sido extraordinaria y que contemplar hoy una hermandad en la calle, tiene una plasticidad y un rigor que, si se me permite la expresión y confiando en que no se malinterprete, se podría asemejar a la puesta en escena de una obra teatral, en la que cada uno de los intervinientes desarrolla un papel, siendo el de los costaleros de suma importancia, al igual que el del resto de los hermanos.

Si bien esta evolución pudiera ser más patente en el andar de los pasos, cierto es que los cortejos de nazarenos, las insignias, los arreglos florales, los horarios e itinerarios, los acólitos, los acompañamientos musicales y en definitiva todo lo que hace posible la estación penitencial, ha experimentado a lo largo de estas cuatro décadas una mejoría, al menos en lo externo, que ha situado a la Semana Santa y a las Hermandades en un primer plano de la actualidad cultural y un reclamo turístico de primer orden para la ciudad.

Repasando Diarios de los años 70 y 80, las noticias cofrades se limitaban a los días de la Semana Santa, con mucho menos contenido de los que actualmente ocupan y a algún que otro acto destacado, y eran escasas las referencias a las cuadrillas, limitándose en el mejor de los casos a nombrar al capataz que había dirigido el paso y al buen hacer de sus costaleros. Hoy es raro el día en el que no aparezca una noticia o artículo referente a las cofradías en cualquier Diario, amén de los programas de radio y digitales que se mantienen prácticamente durante todo el año.

De aquellos primeros tiem-

pos en los que el paso calzaba 40 y ni uno más, en los que salirse era una ofensa y el consabido “de mármol a mármol” era el elemento común de todas las cuadrillas, hemos llegado al punto en que realizar el cuadrante de trabajo para la salida procesional se convierta en un verdadero quebradero de cabeza.

De llevar uno o dos contraguías a lo sumo, a tener todo un equipo de apoyo. De mandar desde fuera todas las indicaciones y cambios, a contar con voces experimentadas abajo. De pasos cortos y apresurados a “largos racheos”, de “levantás” a pulso eternas a los “pulsos aliviaos”, de múltiples ensayos nocturnos durante meses, a tres o cuatro y de mañana.

Del radiocasete estéreo (en el mejor de los casos) con dos cintas de marchas, que la mayoría de las veces no se correspondían con las que luego tocaba la banda, a equipos de alta fidelidad, con amplificadores, baterías y subwoofers, con el que enlazar las marchas vía bluetooth ¡Qué cosas!

¡Es tanta la evolución experimentada! Y en el fondo todo es igual, jóvenes y adultos enamorados de su pasión, que cada año sueñan con llevar sobre los hombros a sus imágenes devocionales, tachando en el calendario los días que restan para la igualá y pidiéndole al cielo que la lluvia no se acuerde de nuestra tierra en la fecha señalada.

Costaleros que antaño, como ahora, ya organizaban campeonatos de fútbol sala, concursos de fotografía, mesas redondas, festivales benéficos, conciertos, carteles y hasta capeas, que nunca han dudado en arrimar el hombro en cuantas causas sociales y solidarias se plantearan y que por desgracia en estos últimos tiempos tan de cerca hemos vivido.

En eso no hemos cambiado, pues por muchos años que pasen, la camaradería que se vive en cada ensayo, la complicidad, a pesar de ser tantos y tan variados, de tan distintas edades, oficios y procedencias, están siempre presentes y todos nos igualamos en el palo y todos somos necesarios, porque todos sumamos.

En el recuerdo aquel año de 1981, que siendo aún costalero, la Hermandad de Loreto hacía por última vez su salida procesional desde Santo Domingo, ya que a la vuelta retornaría a su restaurada Iglesia de San Pedro. Nos habíamos propuesto hacerle una despedida que no olvidaran y para ello al terminar nuestra estación de penitencia, nos citamos todos al día siguiente para acompañar con el paso de Ntro. Padre Jesús Orando en el Huerto a Ntra. Sra. de Loreto hasta la puerta. Aquel Jue-

ves había sido muy duro y los 40 costaleros llegamos esa noche totalmente derrotados. Tanto fue así que el Viernes Santo sólo acudimos una veintena de valientes a la cita y no sólo fuimos capaces de sacar a fondo el paso por la estrechez del arco de la capilla, sino que nos plantamos en la calle muy a pesar de la Junta que no quería que el paso cruzara el dintel.

Eso mismo lo volvimos a repetir en el año 2002 aunque esta vez con el paso calzado al completo, cuando la Hermandad de la Yedra se refugió en Santo Domingo a consecuencia de la lluvia, despidiendo la tarde del domingo a Ntra. Sra. de la Esperanza que emprendió regreso a su ermita.

En el año 2003 tuve el privilegio de participar, junto con otros capataces, en el traslado de Ntro. Padre Jesús Nazareno desde la catedral a su Capilla de San Juan de Letrán con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de la ciudad a la Unión de Hermandades, y más recientemente en el 2018 el de la Salida extraordinaria en el LXXV Aniversario de mi Hermandad, en ambos casos pude comprobar la comunión de costaleros de muy diversas hermandades que bajo distinto paso rezaban a un mismo Dios.

Y es que, con más de 550 costaleros que a lo largo de estos años he tenido el orgullo de dirigir, no me queda más que dar gracias a Dios por haberme permitido conocer a tantas buenas personas, que no sólo me han dedicado su sacrificio y entrega, su disposición y buen hacer, sino que me han abierto sus corazones, brindándome su amistad generosa y su tiempo impagable. Nada más que por eso, de seguro lo más importante, ha merecido la pena.

La leyenda que lleva grabado “mi llamador” y que fue regalo de la cuadrilla al cumplirse el XXV Aniversario de la primera salida procesional en la que tuve la fortuna de acompañarlos, resume fielmente el espíritu con el que todos debemos afrontar nuestra tarea.

Dios no pesa ¡COSTALERO!





ENTREVISTA A

Francisco Javier Villanueva Pérez

Hermandad a la que perteneces.

Resucitado.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

En mi casa siempre se vivió el mundo cofrade activamente. El mundo de abajo de ver a mis hermanos mayores salir de costaleros.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Al Resucitado porque es mi vida entera y la de mi familia. A la Soledad por tradición familiar.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Mi hdad. del Resucitado.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

24 años, desde el año 1997.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

2004.

Una cuadrilla y porqué:

Esto es complicado de responder. Cada cuadrilla tiene su cosa y su pellizco, sería incapaz de quedarme con una.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

Mi primer paso fue el Resucitado en 1997.

¿En cuál te gustaría retirarte?

No lo sé pero si me gustaría que fuese compartiendo trabajaderas con mis hijos.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

De todos se aprende algo. De unos se aprende lo bueno a imitar y de otros todo lo contrario. Más que de capataces en concreto me declaro defensor de una forma de entender la costalería y esa forma va muy ligada al apellido Villanueva.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Hay muchas fuentes de las que empaparse pero creo que la fuente de los comienzos es la que más huella deja. Empecé en una época muy distinta a la actual donde el ser costalero era distinto, con mucha menos técnica y mucho menos conocimiento y si a día de hoy sigo trabajando de cofradías es porque lo que conocí cuando empecé me enganchó a este mundo si no fuese así no hubiera seguido y por eso es justo reconocer a quien me metió y me enseñó cómo era este mundo que fue mi primer capataz que fue mi amigo Víctor García Ruiz.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Hablando siempre desde mi posición de costalero la cuadrilla del Desprecio de Herodes me parece que juega a otra cosa. Es un ejemplo de lo que debe ser el oficio del costalero en todos los sentidos y como trabajar una cofradía.

Costaleros de afición o devoción.

Costaleros... el apellido que se lo ponga el que quiera.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Responsabilidad y respeto.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corria?

Responsabilidad y respeto.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19.

Calle mala.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

No.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Para mí lo más importante es que haya compromiso y compañerismo.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Las dos tienen su encanto.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Pienso que ayuda a entender lo que se cuece abajo.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Entiendo que es una de sus funciones.

Un día de la Semana Santa.

Domingo de Ramos.

Un olor.

Azahar.

Una túnica nazarena.

Amargura Sevilla.

Un sueño.

La felicidad de los míos.

Una Dolorosa.

Estrella de Triana.

Un Crucificado.

Santo Crucifijo.

Un Nazareno.

Nazareno del Puerto.

Una marcha de Cristo.

Reina de mi Amargura.

Una marcha de palio.

Amarguras.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

VIVA EL ADOBO.



ARPILLERAS CON MODALES

JORGE BERNAL

Nunca hemos sido un colectivo distinguido, ni nuestro trabajo jamás fue un dar para recibir, ni fuimos vanguardia en las cofradías. Lo nuestro siempre fue la discreción bajo unos faldones, oscuridad donde la decencia hace trabajar a ciegas y espacio de tinieblas que es privilegio de unos pocos. Pero nuestro espíritu nunca estuvo del lado de la soberbia ni de hacerse notar.

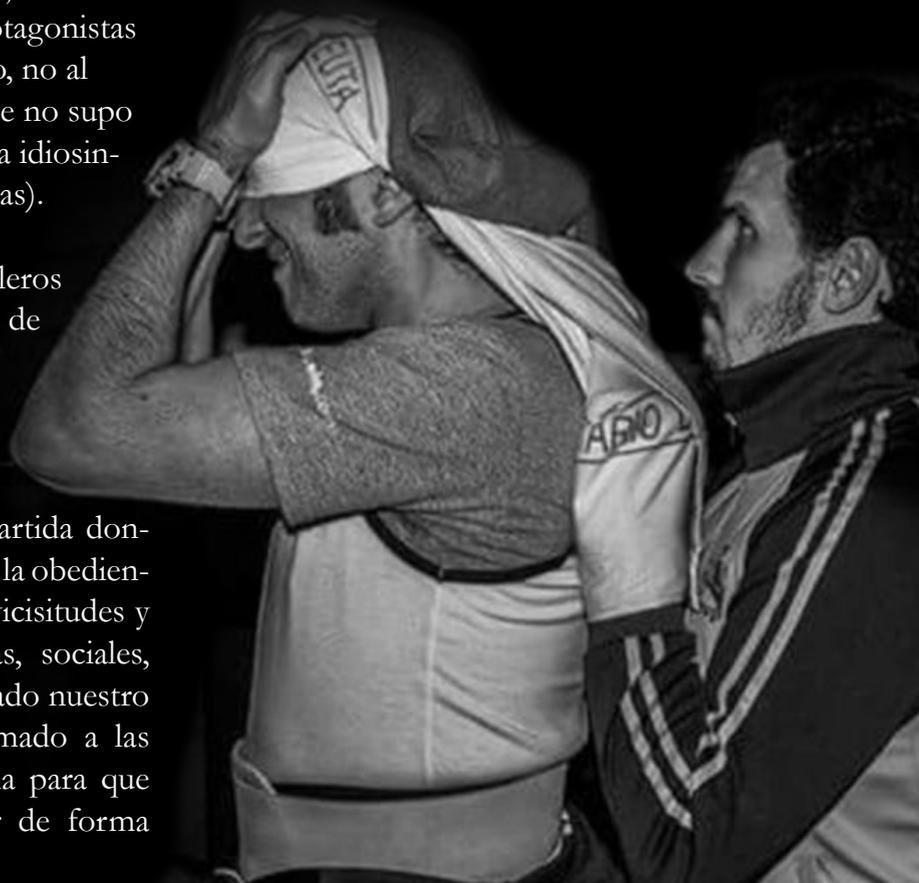
No quiero exponer el relato de los inmaculados e infalibles costaleros, nada más lejos de la realidad. Nosotros también tenemos lo nuestro y aguantarnos, en ocasiones, es un ejercicio de paciencia.

Los costaleros siempre hemos sido ese colectivo paralelo y parte indispensable, una rara fórmula de asociarse que nos ha llevado desde cobrar a pagar. A nosotros la historia nos ha tratado de forma dispar y no siempre de la forma más amable, siendo un gasto de mayordomía del pasado y un ingreso en la actualidad. Pero esas dos épocas

tienen algo en común: jamás hemos querido ser protagonistas (me refiero al colectivo, no al proceder de alguno que no supo interpretar la verdadera idiosincrasia de las trabajaderas).

Las cuadrillas de costaleros siempre han sido hijos de su tiempo, adaptando sus formas a las exigencias del momento:

responsabilidad compartida donde prima la disciplina y la obediencia en el trabajo. Las vicisitudes y circunstancias políticas, sociales, económicas han marcado nuestro devenir, todo eso sumado a las exigencias de la Iglesia para que pudiéramos participar de forma



activa en los cultos externos de las hermandades. Distintas circunstancias y una misma manera de comportarse, aceptando con determinación los distintos contextos que nos hemos ido encontrando.

Así, de esta forma, hemos llegado a encontrarnos con un nuevo obstáculo histórico: “Los caminos del Señor son inescrutables”. Nadie pensó que en la época de oro de los costaleros pudiera aparecer una pandemia, pensando que era algo que formaba parte del pasado, de episodios de la Sevilla de otros siglos. Y ese parón en los ensayos, que parecía anecdótico y puntual, se convirtió de momento en una pesadilla. Rápidamente, se cancelaron ensayos y convocatorias, siendo consecuentes con todo lo que comenzaba a suceder. Y una vez más, los hombres de abajo supieron estar a la altura.

El silencio de la gente de abajo y los modales se ponen en valor llegado el momento. Sabemos la realidad que hay en nuestros hospitales y la cantidad de personas queridas que se han ido para siempre. Un año largo, donde hemos permanecido en retaguardia, a la espera y expectantes.

No vamos a cambiar, ni a perder el norte, por mucho que en otros ámbitos sociales no sepan tener conductas razonables y proporcionadas con la desgracia que nos ha tocado vivir. Ahora, más que nunca, tenemos que “darle sentido al trabajo” (una voz muy mando de los capataces que resume nuestra forma de adaptarnos, siempre siendo fieles a nuestros principios). La paciencia es indispensable, siendo nuestra conducta el reflejo de una educación humilde que se ha forjado bajo las trabajaderas. Estamos de guardia, callados, esperando la luz que nos devuelva a nuestro oficio, pero no dormidos, tan solo “puestos” para cuando vuelvan a sonar los martillos. Sigamos siendo nosotros y sigamos honrando a aquellos que mantienen vivo el oficio pese a estar en un triste tránsito de incertidumbre.



COFRADÍAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

José Manuel García Cordero

Hace un año los cofrades estábamos inmersos en nuestros cultos cuaresmales, ceremonias de besapies o besamanos, cuando comenzaron a llegarnos noticias de un virus que azotaba China, Italia y que empezaba a llegar a España.

Todo parecía normal, igualas, ensayos, montajes y todo lo habitual en nuestras hermandades. Pero algo nos golpeó de frente y palabras como covid, coronavirus, pandemia, confinamiento llegaron a nuestras vidas, familias y casas de hermandad. Los triduos, quinaros, septenarios se quedaron montados y solos, las parihuelas en las casas de hermandad o los templos y nuestras vidas se vie-

ron afectadas. Todos menos los esenciales metidos en casa en una experiencia nunca conocida por la amplia mayoría de los cofrades.

Una vez más los cofrades supimos estar a la altura de las circunstancias y a la altura de la situación, la sociedad necesitaba de Dios y de su Bendita Madre, y Ellos actuaron a través de los cofrades. Las

bolsas de caridad y por ende la labor social de las hermandades dieron auxilio a miles de familias necesitadas que precisaban no solo alimentos o

ayudas económicas,

sino sentir que los

cofrades y por tanto la

Iglesia estaba con ellos.

Vieron en el espíritu de

los cofrades a Dios y a

la Virgen y su FE en

ellos se vio potenciada.

Muchas personas de esta

sociedad cada vez más

agnóstica pensaron que los

cofrades solo jugamos a pasitos

y poner Imágenes en la calle.



Fotografía: Miguel Ángel Castano

Pues mire usted por donde no solo no nos hundimos por no poder hacer estación de penitencia, sino que dimos cobertura a esa parte necesitada de la sociedad. No he visto muchas ayudas que provengan de ese lado crítico de nuestro mundo a los sectores más desfavorecido. Criticar es fácil, trabajar y ayudar no.

Pero dejemos esa crítica, cada uno que haga lo que crea, y centrémonos en la nueva Cuaresma en la que estamos inmersos. Muchos a estas alturas habremos pasado el virus, otros incluso estarán vacunados, y la mayoría aun no lo habréis pasado, pero ya sabemos qué podemos y qué no podemos hacer. Los protocolos a seguir para minimizar los riesgos. Por ello os pido que vivamos la Cuaresma que tenemos, no es la que desearíamos, pero es la que tenemos.

Así que montemos altares de cultos para mayor Gloria de Dios y su Madre, asistamos a los cultos presencial o telemáticamente, vayamos a las ceremonias de Veneraciones de nuestros Titulares, y recemos. Recemos por nosotros los cofrades y por los que no creen. Solo nuestra Fe hará que todo esto pase y que volvamos a la normalidad cofrade. Mientras llega, habrá que disfrutar de lo que podemos vivir, pronto llegarán otra vez esos cultos multitudinarios donde ves y hablas con amigos y hermanos que ves de tiempo en tiempo, vivir ceremonias de besapies y besamanos, de ver esos cortejos majestuosos en las calles de nuestro Jerez, impregnarnos en las nubes de incienso, disfrutar de una revirá eterna, de un costero pegado a tu cara, de una marcha, de una saeta, o de una copa de vino brindando en la casa de hermandad o en un bar con amigos y hermanos en actos o previos de salida.

Pero mientras esto llega, soñemos con nuestras cofradías, y desde aquí quiero agradecer a revistas como esta, publicaciones, páginas web, programas y redes cofrades, por mantener la llama encendida. Esas noticias, videos y entrevistas hacen que los cofrades sigamos viviendo en cofrade.

Me despido de ustedes recordándoos, tener Fe en Dios Nuestro Señor, recemos y soñemos, no perder la ilusión. Más pronto que tarde volveremos.

ARTURO SOTO LEAL

Costalero y auxiliar

Hermandad a la que perteneces.

Actualmente pertenezco a la Hermandad del Amor de Chiclana, Hermandad de la Divina Pastora Coronada de San Fernando y a la Hermandad de la Macarena de Sevilla..

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las Cofradías en general y de la costalera en particular?

Mi familia paterna siempre ha estado ligado de algún modo a las Cofradías, pero en concreto los culpables son mi abuelo y mi padre.

Mi abuelo estuvo desde la fundación de la Borriquito de Chiclana en su Junta de Gobierno llegando a ser Hermano Mayor en dos legislaturas.

Igualmente mi padre, además de ser Fundador de la misma, también estuvo desde los inicios de la Hermandad en su Junta de Gobierno ocupando el cargo de Secretario.

En cuanto a la afición por la costalera, el único culpable es mi padre, ya que ha sido capataz de muchas Hermandades de Chiclana durante más de 25 años, por lo que desde niño he vivido muy de cerca este bendito oficio.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Pese a que actualmente por motivos personales no sea hermano, la Hermandad de la Borriquito de Chiclana siempre esta presente en mi vida. Fueron unos años maravillosos los que

pude vivir de cerca el día a día de la Hermandad y evidentemente esas vivencias no se olvidan.

La hermandad de Pasión de Jerez de la Frontera también ha supuesto en mi vida un antes y un después por todo lo que hemos podido vivir durante estos 10 años.

Actualmente no entendería un Domingo de Ramos sin vivir desde dentro la Hermandad de Pasión.



¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Evidentemente la Hermandad de la Borriquito de Chiclana, por todo lo que significa en mi familia. El haber podido trabajar los tres Titulares de la Hermandad y tener el orgullo de haber sido fundador de su Cruz de Mayo para incrementar entre los jóvenes esta afición por la costalera es algo que ha quedado grabado a fuego en mi corazón.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

Desde el 2004, 17 años.

¿Y de los martillos comandando cuadrillas?

Desde el 2003, debutando en la Cruz de Mayo de la Hermandad de la Borriquito de Chiclana con 17 años.

Una cuadrilla y porqué.

Sin lugar a dudas la de Ntro. Padre Jesús de Pasión de Jerez de la Frontera por todo lo que allí se reúne: afición, compromiso, amistad, COSTALEROS, ... y lo mas importante: GANAS DE DISFRUTAR.

¿Cuál fue tu primer paso y en que año?

Mi primer paso como costalero fue Cristo Rey, de la Hermandad de la Borriquito de Chiclana de la Frontera el Domingo de Ramos de 2004, siendo ese mismo año el primero de la Cuadrilla de Hermanos Costaleros.

Con el terno negro mi primer paso fue la Cruz de Mayo de la Hermandad citada anteriormente un 17 de Mayo de 2003 siendo este mismo año el primero en procesionar.

¿En cual te gustaría retirarte?

El hecho de pensar una retirada, ya me pone los bellos de punta. Nunca me gustó pensar en eso; creo que me costará mas de una lágrima el día en que tenga que tomar esa decisión.

Pese a esto, una bonita retirada sería debajo del Señor de la Sentencia de la Hermandad de la Macarena.

¿Qué capataces te han marcado y porque?

Indiscutiblemente mi Padre, Arturo Soto de la Espada. El hecho de haber podido vivir con él desde muy niño las frías noches de entrenamiento, el poder hablar en costalero cada día, y el simple hecho de haber sido mi primer capataz, no tiene precio.

Aquí evidentemente tampoco puedo olvidarme de nuestro capataz, Ezequiel Simancas García. Siempre le dije que para mi desde su llegada a pasión como capataz ha marcado un antes y un después. Creo que el tiempo me dará la razón, si no me lo esta dando ya...

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

A mi padre Arturo Soto de la Espada y a Ezequiel Simancas García, ambos me han aportado todo lo que se hasta el día de hoy.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

En paso de misterio la de Ntro. Padre Jesús de Pasión de Jerez de la Frontera.

En Paso de Cristo la del Stmo. Cristo de las Almas de la Hermandad de los Javieres (Sevilla)

En paso de palio la de Madre de Dios de la Palma de la Hermandad del Cristo de Burgos (Sevilla)

Un sueño.

Volver como costalero a Cristo Rey de la Hermandad de la Borriquita de Chiclana de la Frontera.

Una dolorosa.

María Stma. del Rosario en sus Misterios Dolorosos (Cádiz).

Un Cristo Crucificado.

Stmo. Cristo de la Agonía (Málaga).

Un Nazareno.

Ntro. Padre Jesús del Gran Poder (Sevilla).

Un grupo escultórico:

El de Ntro. Padre Jesús Cautivo y Rescatado de la Hermandad del Polígono de San Pablo de Sevilla.

Un escultor.

D. Francisco Buiza Fernández.

Costalero de afición o devoción.

He sido, soy y seré fiel defensor del costalero de afición. Quizás suene mal o se malinterprete, pero siempre digo que para rezar están los 364 días restantes del año. Debajo de los pasos, COSTALEROS, y esto le pese a quien le pese, son los de afición.

Cuando te metes una primera mano bajo un paso, ¿qué sentimientos te surgen?

De todo. He tenido ocasiones en las que después de una primera mano, he pensado que qué es lo que hacia allí.

Aunque por suerte por norma general me vienen muchas nostalgias, me acuerdo de amigos que ya no están en la cuadrilla por circunstancias, de la espera de todo un año..., y pido por mis familiares.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corría?

Son momentos complicados. Normalmente me entristece el hecho de saber que vendrá una nueva espera, sobre todo si es un Viernes Santo o Domingo de Resurrección. Mientras estoy debajo de los pasos, es mi vía de escape, mi mundo, mi oxígeno.

También he tenido momentos de pensar “a ver si esto se recoge ya” cuando la corría no ha sido de mi agrado.

Un momento especial.

Dos; el ritual de vestirme en mi casa antes de trabajar una Cofradía, inexplicable. No lo cambio por nada.

El otro momento con el que me quedo es el instante en solitario en la Iglesia frente a la imagen antes de la Estación de Penitencia.

Esta Semana Santa 2021 con el Covid-19.

Será otra Semana Santa atípica y aburrida. No queda otra que ver la Semana Santa de años anteriores en diferentes cadenas de televisión...

¿Crees que volverá la profesionalización del oficio?

Hay que separar el concepto de profesionalización con el de asalariado. Cuadrillas de profesionales creo que hoy en día ya existen, por lo tanto espero y deseo que continúen.

Con respecto a las cuadrillas asalariadas al 100% en cuanto a número de Hermandades no lo creo, pero si en aquellas Hermandades que realmente tienen serios problemas para confeccionar una cuadrilla; de hecho ya existen cuadrillas asalariadas, pero no por ello quieren decir que sean cuadrilla de profesionales. Para mi son dos conceptos totalmente diferentes.

¿Qué aficiones tienes aparte de la costalería?

Práctico la pesca en la modalidad de surfcasting.

¿Chiclana y Jerez?

Pienso que se ha creado un vínculo entre muchos costaleros de ambas ciudades de donde han salido grandes amistades.

¿Cómo de importante es para ti el que debajo del paso haya amigos?

Esencial. Soy de los que piensan que si debajo de un paso no hay amistad, además de compañerismo y ganas de disfrutar, las cosas no funcionan. El ambiente de una cuadrilla es fundamental para poder hacer grandes cosas, lo demás vendrá solo.

Cofradías de centro o de barrio.

Las dos, cada una con su idiosincrasia y filosofía.

¿Crees que es importante centrarse tanto en la estética del costalero?

Para nada. Lo importante es una buena igualá y que el costalero vaya derecho. Evidentemente el costalero debe tener la ropa en su sitio, coloquialmente hablando “que no vaya hecho un mamarracho”.

Pero ¿de qué sirve llevar la ropa por debajo de los ojos, cañas remangadas, tirantas, etc... si en definitiva no va el costalero derecho?

Me reitero, el costalero con la ropa en su sitio y derecho.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Por supuesto. Hay que tener en cuenta que un capataz además de ser los ojos de una cuadrilla, es un gestor de personas. Si no conoce lo que ocurre debajo de los pasos es imposible que sepa como gestionar su cuadrilla antes determinadas adversidades.

¿Consideras que un capataz debe dominar la herramienta de trabajo?

Pienso que es algo que debería ser obligatorio para cualquier capataz. No entenderé nunca aquellos capataces que cogen cofradías con herramientas que no conocen, es imposible que puedan hacer un buen trabajo cuando ni siquiera sabe si sus costaleros están trabajando correctamente con esa herramienta. Ahí es donde se empiezan a marcar diferencias.

Defíname la ROMA.

Sinónimo perfecto de cuadrilla. Es un claro ejemplo de lo que a día de hoy llamamos una CUADRILLA DE PROFESIONALES.

Ezequiel Simancas García.

El profesor. En mi vida he conocido (y mira que conozco) una persona con tantos conocimientos y tanto amor al costalero. Siempre he dicho que tenemos la suerte que con los capataces que ha trabajado, es como si lo hubiesen metidos a todos en una coctelera y de ahí saliera Ezequiel Simancas García.

Las ideas muy claras en cuanto a las pautas para el trabajo a realizar con la ventaja de haber bebido de las mejores fuentes, y de ahí su fruto.

Un día de la Semana Santa.

Domingo de Ramos.

Un olor.

El de la cera cuando se funde.

Un rincón de la carrera oficial, de día o la noche?

Desde la Plaza del Arenal hasta la Plaza de San Dionisio es el tramo con el que me quedo, aunque me gustan más las Cofradías fuera de la carrera oficial.

Las cofradías me gustan verlas de noche por su conjunto en general. La vistosidad de una cofradía de noche con la cera encendida, y las fotografías que hacen nuestras retinas no las tiene el día.

Una túnica nazarena.

La de la Hermandad de Pasión de Jerez de la Frontera.

Pasión.

Una hermandad que en poco tiempo ha crecido muchísimo y al que le tengo un cariño especial. De hecho estoy en trámites para hacerme hermano.

Consuelo y Amparo.

Es la hermandad “más joven” en la nómina de Cofradías que trabajamos en la actualidad y de la que por desgracia, entre las inclemencias meteorológicas y el covid-19 no hemos podido disfrutar plenamente.

Estoy plenamente convencido de que con el material costalero que contamos haremos grandes cosas y espero que durante muchos años.

Loreto.

El broche de oro a una semana de Pasión. Loreto se ha convertido costalera en un referente, una de nuestras cuadrillas donde menos bajas tenemos y en la que en un periodo de tiempo excesivamente corto se ha hecho un trabajo fantástico.

Carmen de Chiclana.

Es la segunda Hermandad en la que más tiempo llevamos trabajando. Siempre gusta poder trabajar con garantías en tu localidad y ahora por circunstancias hay un nutrido grupo de costaleros de Chiclana que no lo hacen y encuentran su aliento en esta Cofradía, en la que año a año se ha aumentado el número de costaleros residentes en la localidad y en la que también se está haciendo un trabajo muy bonito.

Una anécdota que recuerdes.

Una mudá del paso de palio de María Stma. de la Encarnación de Jerez en la que tuvimos que salir escoltados por la Policía Nacional de la barriada donde estaba en ese momento la parihuela.

Once años de este bonito sueño y reto. ¿Qué nos cuentas?

Fueron comienzos difíciles donde nos llovían las críticas día sí y día también. Afortunadamente el tiempo nos ha dado la razón con respecto a que no estábamos equivocados y a la vista están sus frutos.

Es un orgullo el haber podido ser participe de tantas Cofradías como han solicitado de nuestros servicios.

Tu marcha.

Es imposible que me quede con una sola marcha.

Por último quieres decir algo más para terminar este cuestionario de bajo el faldón?

Espero que todos los costaleros no pierdan la Esperanza; que más pronto que tarde volveremos, que se cuiden, que sean prudentes que es lo que nos toca ahora con este maldito bicho, y por supuesto que espero verlos a todos en el momento en que volvamos a convocar una Igualá. Y por supuesto que ESTO ES LA ROMA Y... (que cada uno termine la frase como quiera, aunque todos sabemos como termina). Un abrazo.



LA SALUD DEL ALMA

Darío García Vázquez

De repente, dirigí mi mirada hacia unos pies clavados a un madero. En la particular vía que tomaba junto a mi madre todos los lunes siempre estuvo Él. Creo que nunca reparé en su presencia hasta aquel instante, tal vez motivado porque mis más primigenios recuerdos son del discurrir de la cofradía en la calle, buscando unas manos que me fueran familiares entre el reguero de capirotos negros.

Con el tiempo entendí que siempre estuvo ahí, solo que ese día el fulgor de su luz llamó mi atención. No estaba oscuro, pero alumbraste. Fue como ese haz de luz que se cuela sin pedir permiso en el hueco de una vidriera desvencijada en una mañana primaveral. Cuando no llueve fuera pero sí dentro. Casi imperceptible por su tamaño, pero llamativo por su fuerza. Recuerdo que, de vuelta a casa, muchos sentimientos se encontraron. Necesitaba tiempo. Tenía muchas preguntas. ¿De verdad Cristo murió por nosotros en la Cruz? ¿De veras lo hizo para la Redención del género humano? En ese momento comprendí, que el que estaba ahí, el que había aparecido sin avisar pero que siempre estuvo, nos quería tanto que incluso dio su vida por nosotros.

Unas semanas más tarde, el miércoles más santo del año, y esta vez de la mano de mi padre, fui a la tradicional búsqueda de esas maternas manos. Una vez la cofradía transcurrió sentí que faltaba algo, que esa imagen de Jesús clavado en un madero no había venido esta vez a mi encuentro. Ahora sí, ansiaba respuestas. En ese momento pensé que ese Jesús crucificado era una especie de guardián que esperaba a los nazarenos silentes de vuelta de su penitencial recorrido. Así, los años pasaron, no en balde. El devenir de los tiempos hizo que me sintiera unido a esa imagen, que siempre le pidiera ayuda, pero sobre todo, que siempre supiera agradecerle. Siempre que entraba por el zaguán del que había sido el patio de mis recreos sabía encontrarlo. Sabía encontrarme con esos pies que soportan el peso de nuestros pecados.

Años después la historia de la cofradía daría un giro fruto del trabajo de todos los hermanos; desde los que consiguieron que Cristo crucificado volviera cerca de su casa, hasta aquellos que lograron que procesionara en la tarde del Miércoles Santo. Siempre recordaré el Cabildo de Hermanos que aprobó la compra del paso,

no solo como uno de los mejores momentos que viví en mi primera legislatura como miembro de Junta de Gobierno, si no, a buen seguro, uno de los momentos más emotivos como hermano. Diferentes generaciones se reunieron ese día con un proyecto común, en mayúsculas. Y sin duda, fue un año clave en mi vida, tenía el honor de acompañar como Fiscal de Paso a esa imagen que siempre me acompañó de niño.

Tras una mañana de Miércoles Santo espléndida, todo presagiaba que la espera más esperada se agotaba. El golpeo seco del martillo dio luz a un sueño. Esa luz entraba como rayo de Esperanza por las puertas del Santuario. Bajé el zaguán que tantas veces había transitado, me volví y lo vi. Cuando solo el traqueteo del palermo inundaba mis cinco sentidos encontré las respuestas. Se mezclaron los recuerdos. Evocaba al correteo de un yo más infantil por las naves de San Lucas. Al girarme lo entendí. Lo volví a encontrar. Recordé que aquel Miércoles Santo lo eché en falta, pero ahí estaba. Siempre estuvo ahí. No era el guardián del templo, siempre estuvo ahí, junto a mí, guardando mi alma.



RAFAEL MURILLO

Costalero de María Santísima en su Soledad, Córdoba

La advocación de la Soledad en la ciudad de Córdoba, desde principios del siglo XIX, se ve avocada a la desaparición, algo común en muchas otras corporaciones de carácter penitencial, a raíz del decreto del obispo Pedro Antonio de Trevilla que, a consecuencia de los altercados que acaecen en la ciudad entre afrancesados y cristianos, decide establecer en un decreto una sola procesión en la que todas las corporaciones deberían de procesionar conjuntas en la tarde del Viernes Santo. Entre sus artículos, destacan la prohibición de que los pasos llevaran palio y que se recogieran antes del anochecer. A pesar de que el decreto que estableciese Trevilla no impidiese las manifestaciones públicas de Fe, estas, sin embargo, no llegaron a realizarse hasta finales de la década de los cuarenta del antes citado siglo decimonónico. Muchas corporaciones desaparecieron, entre ellas, las de la Soledad del convento de la Merced, hoy día edificio institucional de la diputación de Córdoba. Esta imagen, perteneciente a la escuela granadina, que contaba con una vasta devoción en la ciudad, se vería avocada a la extinción. En la actualidad, manteniéndose con severo cuidado la talla, se puede apreciar en la iglesia de la Merced de la diputación de Córdoba. Así fue, como, una vez retomada la procesión del Santo entierro que dejó tres décadas de sequía a lo que procesiones penitenciales respecta, la imagen afamada de los Dolores tomaría el lugar que ocuparía la advocación de la anteriormente citada imagen en, la también citada, procesión del Santo Entierro.

No sería hasta 1975, cuando un grupo de jóvenes cofrades que apreciaban el transcurrir de la hermandad del Santo Entierro por la cuesta de Luján, se ocupasen de la ardua tarea de incentivar la tarde del Viernes Santo con la aportación de una nueva hermandad bajo la advocación de la Soledad. Jóvenes, de entre trece y dieciséis años, salvaguardando la figura de Carmelo García, fundador de la hermandad y ejemplo claro de valentía y lucha. Sería en septiembre del mismo año, cuando, una vez aprobados los estatutos y bendecida la imagen, la corporación afrontaría una serie de vicisitudes y necesidades. Ante todas estas, se encuentran el incendio de la sede canónica, incluyendo la quema del recién estrenado paso de marquetería, no tener un lugar fijo de culto, teniendo que trasladarse, dependiendo del culto, a una parroquia y otra, y salir, en el intervalo de un lustro después, la tarde del Viernes Santo de un pequeño local que tenía la hermandad de la Esperanza en el convento de Santa Isabel de los Ángeles. No sería hasta la recién entra década de los noventa cuando, una vez reconstruida la iglesia de Santiago, la hermandad volviese a su sede canónica.

Las vicisitudes de aquellos años no solo se vieron afectadas a la cofradía en sí y sus recursos, también en sus cuadrillas. Como diría el dicho popular; “los caminos del señor son inescrutables” por lo que es curioso como en años de sufrimiento bajo las trabajaderas un lazo de unión -la virgen, siempre ella- hizo de un esfuerzo incesante todo un corazón que latía al compás del Largo y reposao’. Y es que, en momentos de necesidades uno siempre acude a la madre de Dios y a su hijo, bien para resolver problemas de índole personal o, en este caso, de costaleros.

La joven cofradía, al igual que la mayoría de la época, andaba en escasez de hombres que con su esfuerzo portaste sobre sus hombros a la talla gubiada por el insigne Luis Álvarez Duarte. Un joven, de apenas quince años, en 1985 se acercó, junto con sus amistades, a la parroquia de San Pedro una tarde de Jueves Santo. No fue el destino, ni la casualidad, sino ella la que hiciera quedarse prendido ante la mirada de unos ojos caídos en un suspiro de esperanza eterna al verle la cara a una virgen que se postraba ante la cruz. “Sólo sé que no entendía como ella, con su cara morena, le hicieran falta costaleros cuando lo que merecía eran tres o cuatro cuadrillas. Fue por ella, y no solo por echar una mano, por lo que decidí presentarme la tarde del día siguiente” narra quien, para mí, de todos a los que tomo como maestros en este bendito oficio, recobra el papel de director de escuela, Francisco Murillo Paños, mi padre. Tras aquella tarde del Jueves Santo y bajo la promesa que tan solo sabe él y la virgen, se ha convertido con el cuello lleno de historia y la gallardía del oficio impregnada de experiencia, en el costalero más antiguo de la cuadrilla. “¿Momentos duros? Muchos, y buenos también. Al fin y al cabo, el costalero debe de tener en cuenta dos cosas muy claras; la primera que nosotros solo

seguimos el ejemplo de quien hace mas de dos mil años cargó con su madero y segundo, que debe ser consciente de que debajo hay que sufrir”

Entre necesidades, sobreesfuerzos

y hechos que hoy día nos parecerían prácticamente imposibles, estos hombres que celebraban el año que tuvieran una cuadrilla que se

aproximase a la treintena,

forjaron, bajo el amparo de la virgen, más que una

cuadrilla un corazón que latía al unísono. Años en

que, los ensayos se sumaban en más de una

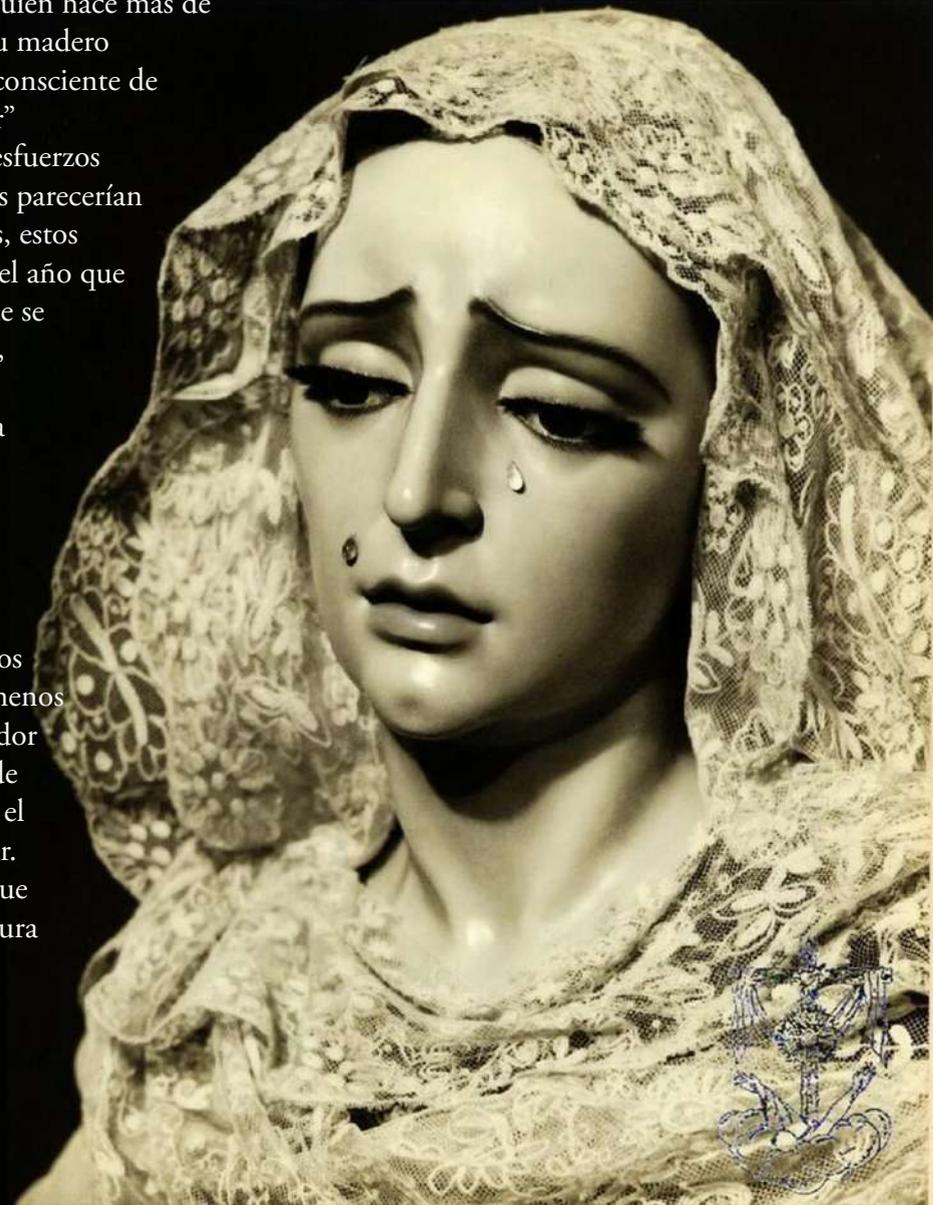
decena, tras cumplir con el cometido del oficio, esos

pocos, pero no por ello menos buenos, formaban alrededor

de un perol un vínculo de amistad que difícilmente el

tiempo ha podido romper. Muchos de los jóvenes, que

ingresamos de nueva factura en la cuadrilla, hijos de





aquellos anónimos escondidos bajo un faldón, aún mantenemos vivencias de nuestros padres y, sobre todo, con el valor añadido de haber jugado bajo las trabajaderas desde pequeños con el sueño de ser costaleros, ahora somos la realidad de una cuadrilla que se dejó algo más que el alma y amor, siempre por ella, siempre por María.

En aquellos milagrosos años, en los que, como decía, sumar uno, era un placer incomparable, hubo una trabajadera plenamente reconocida. He de reconocer que, como costalero que soy, no hay superhéroes debajo de los pasos, también, pienso, que nadie debe cuestionar el poder físico -a veces ayudado por el devocional- de nadie. Porque, como dijo Jesús: “Quien esté libre de pecado, que tire la primera piedra”; llevado a nuestro mundo: Quien no haya sufrido debajo de un paso, no es costalero. Volviendo a la historia que quiero contar, uno de los años que rondaron por la década de los noventa, en plena escasez de hombres de oficio, el capataz, Francisco Jiménez, mandó a sus costaleros que se cuadraran y así repasar las trabajaderas. Las circunstancias hacían que, a veces, en ciertas trabajaderas con la incorporación de algún curioso que tenía intención de ayudar, sufrieran modificaciones. Llamó a la primera, segunda y tercera... hasta llegar a la cuarta.

–¡Murillo, Yugurtu, Carpintero, Tarín! - dijo a plena voz en la plaza

–Paco, en la cuarta, solo hay cuatro. – le dice Manuel Peinado, su segundo.

–Con cuatro basta.

–El resto de los palos van cinco y en alguno... –No lo dejó terminar.

–He dicho que, con los cuatro de la cuarta, basta.

Fue así como aquel suceso pasó a ser una anécdota reconocida y que llegó a apodarar a esos buenos hombres como “Los cuatro de la cuarta”. Años más tardes, no muchos más, una camada de jóvenes costaleros se introdujo en esta cuadrilla, no sin olvidar la mítica trabajadera de Los cuatro de la cuarta, que, según algunos rememoran, se decían entre sí, bajo el paso, antes de salir:

–Chavales, ¿Veis esta loseta? Pues hasta que no estemos aquí otra vez, no nos vamos a salir.

¿Quieren llamarlo oficio? ¿Quieren llamarlo devoción? ¿Quieren llamarlo valentía?

Yo no lo sé. Lo que sí tengo conocimiento de ello es que los cuatro de la cuarta, en instantes de flaqueza, miraban hacia arriba. En esa época el paso, en la parte de arriba, se cubría de claveles rojos, y dirigían sus miradas para que así, entre clavel y clavel, pudieran verle el rostro a ella. Llámelo como quieran. Yo sé que era ella. María en su Soledad.



ENTREVISTA A

A Fernando Barea (vestidor)

Fernando se define como un ser humano, creado por Dios, con sus defectos y virtudes.

¿Cómo empezaste tu andadura de vestidor?

Por pura casualidad y con muy poca edad con 12 años ayudaba a Don Manuel López, capellán de la capilla de los Remedios dónde está el Señor de la Puerta Real, se hicieron obras de reparación y hubo que hacer limpieza y arreglé el calvario existente, esos fueron mis comienzos.

¿Eres autodidacta o tuviste a algún maestro?

En mis comienzos no tenía ni idea, lo mío fue fruto de la casualidad posteriormente y transcurrido unos años en mi hermandad de la Defensión, la Virgen la vestía Don José Bernal y recuerdo que una tarde, pasada la cuaresma cuando pasaba por capuchinos me encontré al mayordomo Don Francisco Ortegón y Fray Esteban retocando a la Virgen y me pidieron que les ayudara, en ese momento comienza mi etapa como vestidor. En resumen, autodidacta aunque siempre sentí admiración por los grandes vestidos de la época en Sevilla o en Jerez.

¿El modo de vestir de cuando empezaste ha cambiado mucho con el de ahora?

Totalmente, no tiene nada que ver, se han incorporado técnicas en los ahuecadores o polleros que no existían, hoy las imágenes no soportan el peso de los mantos y coronas como antiguamente y la estética de la sagradas imágenes. Se han reducido los volantes exagerados, se ha marcado y pronunciado su estética buscando la armonía que presentan hoy en día.

¿Actualmente cuáles son las Vírgenes que vistes?

Virgen de la Estrella, Virgen del Refugio, Virgen del Consuelo, Virgen de la Encarnación, Virgen de la Soledad, Virgen del Valle y Virgen Reina de Los Ángeles.

¿Crees que cualquiera persona podría vestir imágenes?

No, transcurrido el tiempo he comprendido que hay que tener talento y el talento son dones que Dios otorga, el vestidor nace y no se hace, además se educa asimismo con la práctica y su propio auto análisis.

Dices que cuando miras los ojos de la Virgen de la Estrella te recuerda a tu madre, ¿ que nos puedes contar de eso ?

Muy fácil, la mirada de la Virgen de la Estrella es una mirada limpia y plena, que refleja todo el amor que siente una madre con sus hijos; una madre lo da todo y lo perdona todo y ella es el origen de nuestras vidas.

¿Sientes que a el vestidor se le reconoce su trabajo?

Personalmente sí, es más tengo infinidad de recuerdos que son señal de agradecimiento por mi



MG
ESTUDIO

entrega y participación en diferentes actividades como charlas o ponencias, tertulias, mesas redondas, en presa o en televisión . Además cuento con dos medallas de oro y con el nombramiento de prioste vestidor de la Virgen del Consuelo y además asesor y consejero artístico de la hermandad.

¿Cómo vive un vestidor la cuaresma?

Pues con total entrega y espíritu de sacrificio, pero es más yo diría que todo el año, en cuaresma es verdad que se incentiva todo más por ejemplo no te puedes poner enfermo , yo he vestido con 38 y 39 de fiebre y he tenido que vestir teniendo a mi hijo ingresado en el hospital. Las vacaciones familiares las tengo que programar fuera de la agenda de vestimentas , en definitiva es una vida entregada por entero los 365 días a la Santísima Virgen.

¿De que hermandad eres?

Soy de la Defensión, hermandad de la que me siento orgulloso. Mi devoción por el santísimo Cristo de la Defensión es infinita y eterna, soy medalla de oro y aunque en la actualidad no soy vestidor de la Virgen lo he sido durante 1/4 de siglo solo a ella le debo lo que soy, con ella comencé mi andadura como vestidor y fue la musa de mis sueños cofrades.

¿ Qué podrías decir de cada una de las Vírgenes que vistes?

Que todas se resumen en una, la Virgen María. Todas las imágenes que le representan son un rosario de devociones, que me conducen a los gozos y sufrimientos de una madre y que me permiten verlo reflejado no solo en mi vida diaria sino también en mis hermanos y que lo vieran en mí te diría que son para mí como mis hijos y son un precioso ramillete de bellas flores .

¿Qué Virgen llevas más tiempo vistiéndola ?

La imagen que más tiempo he vestido es la Amargura de Sanlúcar de Barrameda que en la actualidad no visto, han sido 46 años de mi vida dedicados a ella.

Tengo entendido que tienes algo que ver con el nuevo terno y proyecto del palio de la Virgen del Consuelo, ¿Qué puedes contar de todo esto?

Tengo el honor de contar con el nombramiento de prioste y vestidor de la Santísima Virgen del Consuelo a perpetuidad, consejero y asesor artístico, y la maravillosa suerte de contar con un magnífico bordador que ha sabido interpretar mis ideas sabiéndolas volcar en su magnífico proyecto.

¿Crees que el oficio de vestidor está estancado o tiene cuerda para rato?

Afortunadamente el Señor y la Santísima Virgen siguen escogiendo a los que quieren que la sirva, la cantera no se acaba, en la actualidad hay muy buenos vestidores en nuestra tierra y el éxito está asegurado.





¿Y SI NO VOLVEMOS?

Javier Prieto

Todos tenemos la Esperanza de volver. De volver pronto a este bendito mundo de martillo y trabajadera por el que tanta pasión sentimos.

Todos queremos volver a disfrutar de los momentos de amistad en el sudor de las trabajaderas, de sentirnos protagonistas anónimos de la belleza de pasear al Señor y a su Madre por las calles de nuestras ciudades y, como no, de hacer Pública nuestra Fe, en una Manifestación sin parangón.

Pero todos, todos no volveremos...

En esta dura chicotá de la vida que estamos dando, algunos no podrán llegar al relevo, o mejor dicho, ahora su chicotá será mirando a los ojos a su Señor, a su Virgen amada agarrándose a su existencia Verdadera.

Muchos no podrán con el peso insoportable de la edad, anunciando su despedida sin despedirse. Los motivos familiares, o laborales, también nos robarán algún que otro compañero de las noches de ensayo. Incluso la honradez se hará presente para algunos y dejarán paso a la savia nueva.

Pero todos, todos no volveremos...

Y ésta será una realidad irrefutable. Estos tiempos nos traerán otros tiempos, otras maneras, otras formas. Todo no será ni podrá ser igual. No valoro si mejor o peor, aunque afirmo con toda rotundidad, que distinto.

Y en esta estación de penitencia que dura más de lo esperado, donde todas las calles son malas, la respiración forzada se adueña de los silencios, el apretar de dientes no nos deja articular palabra, las piernas hacen lo imposible por mantener la verticalidad y el genio y la casta son los únicos argumentos para ganar la pelea, sólo nos queda La que nunca nos abandona, La que siempre está, La que sólo puede igualar el amor de nuestras madres... La Esperanza.

Pero todos, todos no volveremos...

Por eso, no miremos para otro lado, o peor aún, no miremos a nuestro ombligo. Muchos de nuestros amigos no volverán, no volveremos a tener el calor de sus abrazos, las palabras de ánimo cuando los kilos de la vida nos aprieten, la mirada cómplice y verdadera que sólo aparece cuando ELLOS son testigos.

Todo será igual, pero distinto, porque todos... todos no volveremos.

Esta chicotá por los que no lleguen al relevo.





RECUERDOS

Ángel Fatou Macías

Querido costalero, querido cofrade, querido lector...

Paseando por Jerez en esta Cuaresma de tanta Amargura, se me vienen a la memoria imágenes de la Semana Santa llamémosla de “antes”, esa en la que éramos ricos y no lo sabíamos. Disfrutar de los entrenamientos con nuestra gente, tomarte unas torrijas un domingo de besamos, comprar garrapiñadas en el kiosco del Señor de la Puerta Real mientras no pasaba una cofradía, ver esos bares repletos de gente, sus terrazas y carteles de nuestras hermandades en sus puertas. Pasar por plaza Plateros y ver el almacén de Paqui engalanado con sus tambores y trompetas para los más pequeños, y que jamás lo volveremos a ver. Contemplar Jerez comenzando a vestirse con sus mejores galas para recibir a su Semana Mayor. Ese olor a azahar que nos vaticinaba que lo que nos gustaba ya estaba aquí, mirar al cielo todos los días y decir -¡Qué caigan 4 gotitas y abra el día!-, los coches con sus marchas puestas en la radio. Esos carros llenos de bolsas de chucherías, trompetas, tambores y de “curro”, mucho “curro” de tantos vendedores que cada Cuaresma llevaban unas perrillas a casa para sacar su familia adelante.

Pero ha cambiado y hemos cambiado, vivimos una Cuaresma diferente, donde hemos necesitado de la Confortación de nuestras familias encerrados en casa, saboreado la Soledad de sus

calles, oraciones que estaban en esos hospitales donde el costalero cambiaba sus costales, molías, horquillas... Por una bata verde y daba Consuelo a esos enfermos llenos de Desconsuelo y Desamparo por un virus que nos ha enseñado la mejor y peor cara del ser humano. Hemos sentido los Dolores de ver cada día cifras infalibles, que no eran la del recuento de nazarenos de una cofradía.

Nuestra Cuaresma ha mudado y veremos procesiones, esas procesiones de coches cargados de Socorro y Piedad, para ponerse un “liquidito” que nos llena a todos de Esperanza y Buen Fin. Hemos sustituido los guantes de telas de nuestras cofradías por unos guantes de látex y el capirote por una mascarilla, que tanto nos han ayudado.

Viviremos una Semana Santa de Amor hacia nuestros familiares y Sacrificio por no poder disfrutarla como más nos gusta. Así será.

Pero esto nos ha puesto de manifiesto que podemos sentirla y amarla de otra manera, pero lo que más no ha mostrado y enseñado que al igual que en la vida, para poder vivirla, lo mas importante es...**SALUD y ESPERANZA.**

Manuel Jaén Vargas

Capataz del Stmo. Cristo del Amor
(Jerez de la Frontera)

Hermandad a la que perteneces
Las mías.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

La afición me viene, de mi padre, que venía a la hermandad, y yo, de chico veía los ensayos del Amor y los ensayos de la Candelaria. Soñaba con ser costalero del Amor y de la Candelaria. La compañía de mi padre.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe:

A varias, y ahora como no tenemos ensayos o entrenamientos, a los grupos de prioría y amigos de las cofradías, que, por haberlas trabajado como costalero, o por cercanía de barrio, o por familiares.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Cada cofradía te deja un sello distinto, porque cada cofradía es un grupo de amigos, unas situaciones, unas vivencias... Cada cofradía te deja un poco en el corazón.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

Empecé en el año 1991 hasta ahora.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Empecé con Antonio de la Rosa en el año 2000.



Y como capataz titular en la Pastora en el año 2002.

Una cuadrilla y porqué:

El amor, porque es una cuadrilla que se une la veteranía de gente que cuando yo naciera ya era costalero, gente que está viniendo que son aficionados, aficionados a la hermandad, y gente que viene por el amor a Remedios. Una cuadrilla muy dispar, pero con todo lo que debe tener una cuadrilla de costaleros.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

El Cristo del Amor, en el 91, cuadrilla justa, sin relevos y de mármol a mármol.

¿En cuál te gustaría retirarte?

De costalero ya lo estoy, fue en la Aurora en el año 2019, y es en el que yo quería. La virgen te pone y te quita, y yo quería estar al máximo.

Y como capataz ya estoy retirado, solo que la mía me llamó y aquí estoy y seguiré mientras Dios quiera y si ella quiere, y con sueño, Mercedes y Remedios, y ya está.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Todos los que yo confío y me han marcado de Jerez y de Sevilla con los que he trabajado, Antonio. Y si me dices un capataz que me ha marcado y dime un nombre, pues te digo Manolo Santiago.

¿A quién o quiénes consideras tus maestros?

Todos y cada uno de los que he ido, que a las noches de ensayo he ido a verlo, que a los días de salida he ido a verlos. Y mi maestro, Manolo Santiago, Antonio, mi padre. Y ahora, aunque suene raro, y eso sea muy difícil de explicarlo, y del cual aprendo sin saberlo, soy yo mismo.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Cada cuadrilla tiene algo singular. Todas las cuadrillas de las que tengo la suerte de tener amigos, me parecen que tienen algo especial. Cada cuadrilla tiene algo especial. Por ejemplo, aquí en el Amor, tanto la del Cristo como la del Cautivo, tienen sus formas y son dos cuadrillas que yo no cambiaría por nada del mundo, ni aquí en la hermandad ni en ninguna.

Costaleros de afición o devoción.

El diez sería alguien aficionado que trabaja su cofradía.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Depende que martillo, pero ya que estamos hablando en el amor, los sentimientos son constantes. Mi padre está siempre presente todos los días de mi vida, y más el Martes Santo. Mi padre fue contraguía, el me llevaba de niño a los ensayos y el era un gran enamorado de Remedios. Cuando dios quiera y salga el amor, se me vendrá a la mente gente que falta, me vendrá, por ejemplo, alguien que abría la puerta y siempre estaba conmigo y que estará desde

el cielo mirando.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corrida?

La satisfacción por las cosas bien hechas, por haberlo dado todo y por haber trabajado de corazón. Por haber sido obrero de Cristo y de María, y por haberle acercado a alguien que no haya podido venir a la iglesia, a la imagen para que le pueda rezar.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19

Algo extraño. La viviré, soy una persona religiosa, el triduo sacro. Pero, aunque digan que Semana Santa si va a haber, pero me va a faltar algo. Porque cuando uno ve los audiovisuales, estos tantos que se ven los niños.... Me va a faltar el no poder ver los ojos de Remedios en las calles de Jerez.

¿Crees que volverá la profesionalización–asalariado del mundo de abajo?

Yo entiendo que no, porque hoy en día hay mucha devoción/afición en los pasos, un gran número de personas y muchos capataces que te pueden solucionar un problema, y muchas personas que lo hacen por el amor al arte.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Es lo máximo, pero sobre todo amigos, sobre todo honradez, y sobre todo personas que entiendan lo que yo siempre he entendido. Yo siempre he respetado al capataz y lo que se haya dicho es lo que se tiene que hacer.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Me quedo con las dos, de centro, con todas las que tienen el sabor añejo, y de barrio, con la Candelaria, o los momentos de la avenida de Europa con el Soberano Poder.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Ha habido capataces que han sido grandes capataces, y no han venido de debajo de los pasos. Pero yo entiendo, que todo lo que sume es bueno, y si ha estado debajo y conoce perfectamente al componente de la cuadrilla que lleva, pues mucho mejor.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

No lo entiendo de otra manera, si no lo conoce, como va a enseñar o corregir.

Un día de la Semana Santa.

Desde el principio, con la misa de palmas con las hermanas de belén, hasta el Resucitado por Sor Ángela.

Un olor.

El incienso delante de un paso de palio.

Una túnica nazarena.

La del Amor.



Un sueño.

Ver los dos palios que sueño con ser parte de la cuadrilla en la calle.

Una Dolorosa.

Remedios.

Un Crucificado.

El Amor.

Un Nazareno.

Gran Poder.

Una marcha de Cristo.

El Amor.

Una marcha de palio.

Aurora de Santa Marina, o cualquiera que te recuerde un momento especial.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Agradecer a Bajo el Faldón, que siempre he estado todos los años con ellos, con ustedes, en los entrenos, en la igualá, en los momentos previos a alguna salida, las convivencias. Este año como no tenemos, es una forma de estar con ustedes, como siempre estoy, a lo cual me siento uno más de ustedes con mis diferencias y mis cosas, pero me siento uno más de vuestra familia. Agradecido enormemente.

LAS COFRADÍAS EN LAS REDES SOCIALES

Tertulia cofrade Largo y Reposao

La Tertulia Cofrade Largo y Reposao nace con idea de unir a cofrades de distintos pueblos de la provincia de Jaén. El punto en común de cada uno de los componentes es la afición al costal y al mundo de las trabajaderas. Con la intención de resaltar y fomentar el aprendizaje cooperativo del costal como herramienta de trabajo en la provincia de Jaén, se procede a la creación de un grupo de WhatsApp, lugar dónde poder compartir y debatir la actualidad cofrade diariamente. También la finalidad de este grupo humano, es reunirse periódicamente, para poder charlar, convivir y compartir nuestras experiencias bajo los pasos. Asimismo se pretende organizar al menos una vez al año una mesa redonda compuesta por personalidades de las trabajaderas

y referentes en las distintas provincias de nuestra Comunidad Autónoma.

A su vez y como escaparate de la misma se decidió crear dos cuentas,

en Facebook e Instagram. Las redes sociales se han convertido en la

forma de comunicación más usada para nuestro público objetivo,

por lo que estar en ellas es casi el único camino para llegar a ellos.

Estas nos permiten interactuar fácilmente con costaleros de

distintos puntos de Andalucía en su mayoría, permitiéndonos

crear, compartir y difundir temas de nuestro interés.

El contenido que publicamos en nuestras Redes Sociales

tiene como objetivo, intentar transmitir el mundo

de abajo como nosotros creemos que debe de ser.

Es cierto, que las redes sociales han globalizado

el mundo de las cofradías y seguramente

elevando el nivel en muchos ámbitos

de ellas. En concreto en el mundo de las

trabajaderas, las nuevas generaciones

vienen con una base que antes casi

era inexistente. Pese a todo esto

y siendo un punto de partida

bueno, nosotros

abogamos por la esencia de todo esto, intentando ser esponja de quienes son los mejores, con el aprendizaje presencial, siendo compañero en una cuadrilla, adquiriendo experiencia ensayo a ensayo, llenándote de vivencias cofradía tras cofradía y sintiéndote costalero día a día. Y es que por mucho que queramos transmitir lo que se siente ahí debajo, es inexplicable, sino lo vives.

En la actualidad y ante el estado de pandemia que nos acontece, los videos e imágenes que hacemos llegar a nuestro seguidores son refugio de añoranza de todo lo vivido y a su vez en ellos también caben los sueños de cómo será todo cuando esta pesadilla acabe.



EL AHORA

Daniel Corrales

Sumergidos en la tercera semana de marzo mes que cumpla primaveras, lleno de nostalgias Jerez espera el Domingo de Ramos como regalo ilusionante que recibe cada año. No somos conscientes del inmenso privilegio que tenemos. Los días antes, la alegría de cuando abrimos el buzón y recibimos la felicitación navideña, la llegada de sus majestades los reyes de orientes, te traen un costal de regalo o una colección de dvd. Pasados unos días que empezamos con un propósito saludable recibes un wasahpts de la citación de las igualá, encuentros con compañeros y alegría de ver a amigos de trabajadera que llegan a pedir sitio, primeros botellines baratos y muy fríos, planificas el calendario que pasa rapidísimo para que no te coincidan entrenamientos, quedas domingos para ir a besamanos, anécdotas mañanas de solecito en el polideportivo del pelirón degustando de carmelas y chocolate. Cita en San Andrés hora de fajarse, golpe de eco ese martillo en bizcocheros, entreno bonito y con intensidad por el centro. Con la misma ilusión de Manuel primeros gusanillos en el estómago. Sueños ilusionantes por delante, cuadrilla de futuro, unión y disfrutando de este bonito oficio de la costalería.

Ha comenzado el Viernes de Dolores, haciéndose presente Cristo y María en los barrios; lo cierto es que en nuestro almanaque tenemos marcado unos días y unos momentos únicos, los nervios en el colegio, primeros llanto de emoción, algunos almorzando en los tapes, otros que si barrita energéticas que son mejores para tantas chicotá, algunos haciéndose la ropa, se explica los puntos de cada relevo, ojos brillantes, la voz y recomendación de la gente de negro, reparto de trabajo, como no puede cambiar y por tradición premio al mejor costalero del año, decimoprimer video de nuestra previa que se ve por momentos llena de humos rojos parecido al olímpico de roma, se escuchan los primeros sonos de la banda de corneta y tambores, murmullo la puerta

marrón de cerca de supersol se abre al sol de mediodía, esos nazarenos negros y morados, las primeras voces de oído, la primera llamada, primeros racheos en la sala de pasos antes de tocar el asfalto y esos candelabros de madera tintinean asomándose a su barrio ya camino, tras cual la puerta se cerrará para entregar a Jerez entero su regalo: es Domingo de Ramos.

Costaleros no os importa nunca el camino que quede hasta la santa iglesia catedral, sino que seguís andandonama siempre de frente, sin miedo con verdad. Dejados un hueco en la trabajadera, recordemos vivencias del pasado busquemos la mirada de la misericordia del Hijo del Hombre, siendo acusado y recibiendo después la cruz en su hombro por llevarla a Jerez y al mundo entero. Elevemos una oración por todos los sanitarios y enfermos que luchan por sus vidas y millares de fallecidos que están en la Casa del Padre.

Quiero enviar un fuerte abrazo a todos, transformemos ese dolor que todos sentimos en el corazón en una oportunidad única de vivir nuestra Semana Santa con intensidad que estoy seguro de que nos sorprenderá la veremos cuando cerremos los ojos y transformemos también ese dolor en un canto a la Esperanza con conciencia plena y seguridad que nos toca vivir en estos duros momentos al final del túnel nos espera la luz de Cristo en su soledad.

No somos consciente del inmenso privilegio que tenemos. Como tampoco sabíamos lo importante que es abrazar a nuestros padres y nuestras madres así que esta levantá va a por ellos. fuerte pa arriba siempre... ¡Volveremos!

Con y de mi gente, cuidense.

ENTREVISTA A

Juan A. García "Gorrión"

Nombre y apellidos

Juan Antonio García Gallego.

Hermandad a la que perteneces

Oración en el Huerto, Desconsuelo, Piedad, Paz de Fátima y Rocío.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

No sabría decir si es realmente es una afición o una forma de vida, o quizás si simplemente es que mi vida sea así. Lo que si se es que esta forma de vivir mi vida me fue inculcada desde siempre, siendo un bebe mi padre ya me dormía tatareando amarguras, a la vez que vas creciendo mi padre me va enseñando y además te va exige, y tu dejas que esa exigencia sea una enseñanza para tu vida. Cuando ere mas mayor tu diversión era acompañarlo a ensayos charlas y demás vivencias que han desembocado en una forma de vida y de entender la vida.

Si entendemos mundo de abajo al ser costalero, gracias a Dios he estado con grandes de la costalaría que me han cuidado en mis principios, me han enseñado en mi aprendizaje y me acompañan en un momento bonito pero rozando ya casi mi momento de mi retirada. Es importante decir que nadie nace sabiendo en el desempeño de ser costalero aunque hay muchos que tienen un don para serlo, Gracias a Dios y a la virgen he estado y estoy rodeado de grandes de las trabajaderas como El Negro, Pablo, Babucha, Chaveta, Oñate, Manteca, Carabolso, kiki, Bola, Jose Blas, Calata, Taca, alex, Mario, Cristian... y un sin fin de personas que creo que me podría quedar días nombrando y agradeciendo a todos estos amigos y hermanos el poder haber compartido tantos momentos con ellos.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Afortunadamente me he sentido ligado a muchas cofradías ya que en todas ellas he aprendido y sacado

grandes amigos de ellas, cofradías que aunque en la actualidad no tenga un roce directo pero que me han dejado sentimientos y amigos, cofradías como Transporte, La viga, Paz de Fátima, Tres caídas, Veracruz, San francisco o Nazareno entre otras. En la actualidad tengo trato más cercano con mi hermandad de la Oración en el Huerto la cual soy hermano por convicción propia, por mi amor y cariño a María Santísima de la Confortación y Jesús Orante imágenes que me llenan mi día a día. Soy Hermano por aceptación de personas espectaculares con un carácter sano, luchador y constante que supieron aceptarme y compartir momentos muy especiales e importantes en mi vida, simplemente GRACIAS a todos los hermanos de Huerto por ser como sois. Me acerco a esta hermandad un buen amigo que para que le pudiera echar una mano un Jueves santo tanto fue tanto lo que me lleno que posteriormente me hice hermano y disfrute bajo las trabajaderas de María santísima de la confortación durante diez años y posteriormente tuve la gran suerte de ser nombrado capataz de Nuestra señora de confortación y actualmente sigo desempeñando ese cargo. Soy costalero y disfruto siendo hermano de Los judíos de San Mateo, mi querida hermandad del Desconsuelo de la cual hace ya casi 20 años de la cual soy parte de sus pies los Martes Santos, mis imágenes que todos los martes santos me hacen renacer mis añoranzas, mis sentimientos de familia y de unión de hermanos. Martes santos que hacían iluminar la cara de un hombre noble, cariñoso y amigo de todos que seguramente se nos fue antes de tiempo, y que hubiera dado lo que fuese por haber estado delante de su Desconsuelo, pero me quedo con que hoy en día seguirá en el cielo ideando su cuadrilla del Señor de las Penas. Se que estarás cerca de tu chiquitito velando por nosotros.

Hasta el año pasado año fuí capataz de Nuestra señora de la Piedad a la cual también pertenezco como hermano, desde que era un niño, he tenido la suerte de acompañar durante muchos años a mi padre como auxiliar en nuestra virgen de la piedad y santo entierro. Es una hermandad que he tratado desde niño corriendo por sus salones, capilla y el famoso monte calvario ha sido, sigue siendo y será mi casa, la casa donde esta mi Madre de la Piedad ya que para mi es mi Virgen madre y le tengo amor de Madre, tras mis años como auxiliar, me involucré como costalero durante muchos años en la cuadrilla de piedad, ¡Qué momnetazos y que duros! ¡Qué gente más buena que grandes amigos debajo de esas trabajaderas! Besos y abrazos a todos Os quiero mucho. "Eso es la Piedad, te da momentos únicos pero te cuestan un calvario".

Posteriormente fuí nombrado capataz de La Piedad durante años, teniendo la suerte de poder sacarla en su duelo con música, otro año en traslado en silencio un Domingo de Resurrección el cual para mi fue un autentico espectáculo y como fue mi imagen de mi infancia con toda su candelaria en extraordinaria en la actualidad probablemente en el próximo año que podamos salir vestire la túnica siguiendo vinculado a mi hermandad del Viernes Santo.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

En realidad todas te marcan cuando has ido de corazón a cualquier cofradía, he sido y soy costalero de corazón y fácil de dejarme atrapar por mis sentimientos.

Mi primer año bajo el palio de María santísima del socorro Junto a ese grupo de personas que convivían durante 5 o 6 horas sin salirse bajo las trabajaderas.

Mis años de costaleros de Piedad, que eran horas eternas pero que al año siguiente cuando te vuelves a reunir los recuerdos son segundos y pasas a darte cuenta que son momentos bonitos. Tras los años te das cuentas que esas vivencias te marcan y te hacen unirse y conocer a las personas de una manera especial, hoy en día quizás por la manera de concebir las cofradías procuramos ensayar lo menos posible y debido a la cantidad de gente bajo las trabajaderas estas mucho menos tiempo en contacto con personas y probablemente se pierdan unas experiencias y aunque



seguramente ganemos otras aunque me siga quedando con esa experiencia que forjan amigos

Mi primer año de confortación y como esa cuadrilla me acogió y me dio el sitio como si hubieses llevado allí años con ellos. Momentos especialmente bonitos en la primera cuadrilla de la virgen del Refugio. Y como no lo que más me ha marcado es la amistad que ha generado esa cuadrilla del Desconsuelo que es capaz de unirse y de volcarse contra los inconvenientes y dar lo que sea por su madre del Desconsuelo y por el que está a su lado sabiendo que es su hermano y a sabiendas que harán lo mismo por él.

“Nunca caminaras solo, nunca te dejare caer Hermano”.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajadoras?

Calculo que sobre unos 26 años bajo los pasos.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Pues toda la vida desde que tengo uso de razón y recuerdos se que he estado cerca de los martillos.

Una cuadrilla y ¿Porqué?.

Como costalero es con mi cuadrilla del Desconsuelo y digo mi cuadrilla porque los que somos de esa cuadrilla tenemos esa sensación de pertenencia que sabemos que la hemos creado y la mantenemos y aunque existan personas que ya no carguen estas siguen sintiéndose y son parte de ella.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

Como costalero el Palio del socorro y hace más de 25 años,

Como capataz 2013 en el palio de Confortación y si nos referimos a auxiliar como he comentado antes hace ya más de 30 años, en la actualidad tengo 45, antes de los 12 o 13 años acompañas y aprendes de tu padre, tío y primos mayores etc.. pero calculo que a eso de los 12 años ya desempeñaba el papel de contraguía y auxiliar en diferentes pasos. Como Esperanza San Francisco, Dolores, Piedad, Señor de las penas y ya posteriormente Veracruz y Lagrimas, Santo Entierro, Misericordia.



Fotografía: J. M. Zarazaga

¿En cuál te gustaría retirarte?

Las personas que hacemos esta forma de vivir parte de nuestra vida, creemos y queremos pensar que nunca nos retiraremos así que creo que intentare morir con las botas puestas y en este caso diré que con el traje de negro puesto.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Indiscutiblemente mi padre Diego García de los Santos ha sido el que más me ha marcado, ya que el y yo estábamos siempre juntos, trabajábamos juntos y posteriormente de casa a los ensayos o actos etc juntos, pero lo que más me marco de él era su capacidad de crecer su capacidad sobreponerse y de buscar solución a las cosas, su capacidad de hablar, escuchar y convencer de que eres único e importante, su valentía de hacer las cosas y de nunca tirar la toalla, renacer y sobreponerse a las adversidades. Un luchador y un innovador nato en su vida y como lejano a mi día a día pienso que lo que logro Luis León hace algunos años se ha reproducido pocas veces.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Tal y como he comentado he tenido la suerte de tener los maestros en casa y en mi familia. Mi Padre y mi Tío Paco, mis primos y hermanos ellos han sido, son y serán los que me marquen los que me ayuden y los que dan tranquilidad y paciencia.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

En un estilo muy trabajado en la actualidad Me ha parecido un referente la cuadrilla de San Gonzalo en Sevilla, ya que ha marcado una tendencia en toda Andalucía. A nivel más local y siguiendo este estilo está claro que la cena fue de las primeras, Sin embargo haciendo cambios Nosotros siempre hemos buscado más gestionar la suavidad evitar los grandes cambios y si darle un toque más romántico y peculiar al andar cosa que diferencio a los judíos de San Mateo, de los demás, ojo ni decir tiene que no digo que sea mejor o peor solo comento que era diferente y es lo que buscábamos en aquel entonces. El andar de Frente aunque parezca muy sencillo a su vez es muy variado y muy complicado opinar sobre quien ha marcado estilo en este andar es difícil. mi humilde opinión es que el

andar de frente en un paso no debe ser siempre largo reposado y racheado creo el andar no debe ser igual para un crucificado, un nazareno y un misterio con plumas. Aunque se vaya de frente y en ese formato hay pocas cuadrillas o capataces que sepan diferenciarlo.

Palio de la macarena de Luis León por sus formas. Y como no la valentía que ha demostrado el palio de la esperanza de Triana manteniendo su idiosincrasia sin mirar a sus detractores y sin importarles el que dirá. haciendo algo de todos muy suyo.

En Jerez tenemos que estar orgullosos del saber de nuestras cuadrillas, haciendo que los Palios anden muy bien en sus diferentes estilos, vuelvo a reiterarme en lo comentado anteriormente, Para mi es muy importante que cada cuadrilla y su capataz sepan transmitir ese sello particular que tienen. Pero que a su vez esa misma cuadrilla sepa cambiar su estilo y formas dependiendo la cofradía.

Costaleros de afición o devoción.

Prefiero los costaleros de devoción pero entiendo y sé que son necesarios en estos momentos los costaleros de afición.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿Qué sentimientos te surgen?

Para mí lo más importante es mi creencia en Dios y la Virgen, por lo cual en un principio siento un profundo y gran respeto por las imágenes, poniéndome en sus manos y encomendándome a su bondad y misericordia, para que todo salga bien y sin incidentes. Posteriormente Sentimientos de melancolía por los que me faltan y su vez alegría de seguir su legado y mis tradiciones, como saga de capataces, hay que darle gracias a Dios por pertenecer a ella. En la actualidad somos los únicos que seguimos en jerez como Saga, las Cosas de Nuestro Jerez. Esa Melancolía es acordarme mi padre de mi tío y de mi abuelo que son los que me mostraron este camino, les pido a ellos que están mas cerca del señor que intercedan por todos nosotros (capataces, auxiliares, costalero, fiscal etc... en definitiva por la cofradía en la calle) para que todo salga bien. De echo para mí es una tradición y una formas de respetar a mis mayores que yo no sea quien hace esa primera llamada si no que son ellos desde el cielo los que levantan el paso sobre los pulsos.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corria?

Tranquilidad y Felicidad y ganas de compartir con la gente de abajo charlas y abrazos puesto que ya esta la señora en casa y después posteriormente ya comienzan mis pensamientos ya que hay que empezar a corregir y mejorar para el año siguiente.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19;

Volverá a ser Dura y difícil como la 2020 pero espero que nos sirva para seguir aprendiendo que hay muchas mas cosas en nuestras cofradías, tocará seguir rezando sin el andar de los costalero a seguir rezando sin decir venga de frente o un ole la cuadrillas buena trabajando bien será una semana deseando volver a orar con nuestras zancadas, pasos milimetrados o al cielo con ella. De esta manera es como queremos y sabemos rezar los costaleros y capataces.

Será otra Semana de que por medio de video llamadas se seguirán haciendo nuevos amigos y uniendo cuadrillas. Esta semana Santa nos llevará a poder aprender rezar de otra manera a nuestros titulares y con muchas ganas que llegue la Semana Santa del 2022

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

Complicada pregunta, porque es una adivinanza para el futuro. por un lado Pienso que si, ya que existen cofradías que cada dia necesitan mas de esta opción. Pero por otro lado pienso que mientras existamos capataces y auxiliares capaces de que con nuestro esfuerzo, dedicación y contactos proporcionemos tranquilidad a las cofradías no volverán o por lo menos no volverán tantas cofradías. Por otro lado están aumentando el numero de cofradía dentro de la semana mayor y eso quiere decir que para la nomina de costaleros que existen en jerez quizás tengamos un cambio en unos años debido a la necesidad de costaleros.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Para mi es lo mas importante es una cuadrilla de amigos estos te hará y te dará lo que una cuadrilla de desconocidos no es capaz de hacer. Por muy buena que sea.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Me encanta el bario y lo que transmite, esa frescura esa naturalidad, con intensidad. No podemos olvidar el romanticismo sapiencia que caracteriza las hermandades de centro de nuestra ciudad.

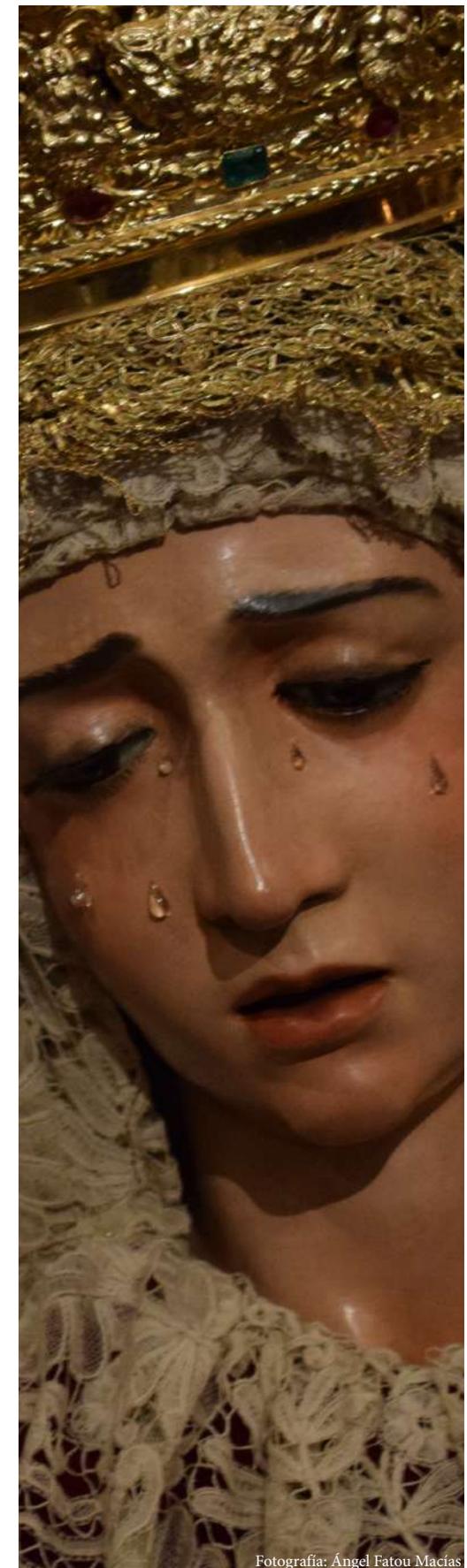
¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Pienso que no tiene relevancia., ¿Sería mejor costalero alguien que venga del mundo de fuera? Aunque el saber y la experiencia no ocupan lugar en una persona ya que es bueno saber y aprender y si una persona tiene aprendizaje de abajo o de fuera sabrá mas en su vida y en su mundo pero eso no quiere decir que se vaya a convertir en mejor capataz o costalero.

La constancia, el trabajo y la dedicación por los demás en el día a día es lo que te hace mejor y relevante en tu mundo, “no es necesario ser albañil para ser un gran arquitecto y no serás el mejor albañil por el echo de ser arquitecto”. Aunque los dos se dediquen a la construcción. (Diego García de los Santos)

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Pienso que un capataz debe conocer la herramienta



con la que quiere que trabaje su cuadrilla que no quiere decir que la domine, lo que si debe cuidar y preocuparse es que la herramienta este cuidada y bien realizada.

Un día de la Semana Santa.

Domingo de Ramos.

Un olor.

¿Has olido la semana Santa? Ese olor.

Un sueño.

Muchos, el mas deseado Un Martes Santo de negro.

Una Dolorosa.

No podría decirte una ya que soy muy mariano y a todas les busco el pellizco y eso se me queda grabado. El enamoramiento de misericordia, el encanto, elegancia y señorío de la virgen que me cuida mi Desconsuelo, La tranquilidad de Refugio, el aquí estoy yo de Dolores, la mirada maternal y mi compañera Confortación y la dulzura, cariño y sentimiento de familia de Piedad.

Es complicado pero son un cúmulo de sentir que sería incapaz de sobre poner algún sentimiento.

Un Crucificado.

Todos, es una pasión particular mía por Jesús en su cruz. Pero está claro que hay unos que pegan mas pellizco que otros, Buena muerte , Defensión , y Sagrada Lanzada.

Un Nazareno.

El Señor Orante y mi Señor de las Penas.

Una marcha de Cristo.

Soy un clásico y entiendo que hay muchas, muy buenas y geniales composiciones, pero esto me transporta a otro mundo me quedo con Saeta y Alma de Dios.

Una marcha de palio.

Amarguras, Roció y campanilleros.

Por último, ¿Qué te gustaría decir para terminar?

He querido transmitir son, mis sentimientos y mi ser en ningún momento quiero ofender ni alabar nada, soy una persona que intento transmitir los valores que me inculcaron desde pequeño. Solo comentaros que hay que mirar del canasto para arriba para encontrar la verdad de nuestra semana, aunque para que sigamos teniendo cofradías sean necesarios infinidad de componentes del canasto para abajo, que estamos de paso en este mundo, tenemos que intentar ser honrados con uno mismo y tratar a las personas como nos gustaría que nos trataran. Ser cristiano en nuestras convicciones y tener amor por María madre de Dios y nuestro señor Jesucristo. Os deseo una fugaz Semana Santa 2021 y una muy rápida llegada de la que será nuestra añorada Seman Santa el próximo año 2022.





AÑORANZA

Francisco Bonilla

¡Niño! ¿tú quieres sacar “el Herodes”?

Así me contestó el capataz al pedirle trabajo para el Domingo de Ramos, de eso hace algunas décadas, incluso otro siglo.

Allí me sorprendió ese concepto de trabajar una cuadrilla, esas formas, capacidad de sacrificio, obediencia, compañerismo, amor propio... algo totalmente distinto a lo que había conocido, dicen que “no es fácil hacer que algo parezca simple. La sencillez es mucho más difícil que la complejidad”.

Reconocer que eres parte de la cuadrilla y sin ella no eres nada. Observar y escuchar, era la mejor forma de aprender de aquellos hombres que cuanto más conocía, más admiraba y respetaba.

Comprendí que el respeto a este oficio es inexorable, si no respetas este mundo como vas a querer que te respeten los compañeros. Pasarás por aquí, porque todos tenemos fecha de caducidad, y nadie te recordará. Qué mayor reconocimiento que digan “ahí va un costalero”.

Recuerdo aquellos costaleros desconocidos, peones de confianza para el capataz, incluso les unía una amistad más allá de las trabajaderas durante el año, sin buscar nada a cambio, sabiendo en todo momento la posición de cada uno. El reconocimiento y respeto se ganaba con años de sacrificio, oficio, honradez... te lo otorgaban tus propios compañeros y había una máxima “lo que no quiero para mí no lo quiero para los demás”. Todo el que entraba nuevo en la cuadrilla, se impregnaba y empapaba de estas formas, de estos conceptos en ocasiones escasos, no había delantera, trasera, había una cuadrilla, por cierto, excepcional y única.

Los tiempos cambian, los años pasan, los valores cada día se aprecian menos, las cuadrillas se doblan, cambian las bandas de música, los recorridos son distintos condicionando en muchos

momentos la forma de andar... con total seguridad existe en mí esa añoranza, pero por mis compañeros que se fueron: Guardia, Cerrejón, Martín, “Lili”, Ares, Duque, Betanzos, Ocaña, Casado, Sanromán, Eliso, Heidi, “Nani”, “niño Díaz”, Niebla, Valle, Pagés, Cabeza, Millán, Capi, “Foncu”, Arturo...y tantos otros, añoranza por ser consciente de que la despedida está cada vez más próxima, pero a día de hoy no añoro esas formas que me sorprendieron cuando empecé porque siguen siendo las mismas. Es curioso observar en la actualidad como se cubren los huecos con hombres muchos de ellos curtidos, experimentados, de los que se diría que vienen con la “lección aprendida” que se ven sorprendidos en cuanto el paso se levanta y comienza a andar y comentan “no tiene nada que ver con lo que conocía, es distinto”.

“Escuché un día decir, en una entrevista a un excelente e irrepetible personaje de Sevilla: Que bonito son los miedos, las dudas y él que diga: esto ya está todo hecho ¡que equivocado de la vida!, las mismas formas de antaño que me sorprendieron.

Es diferente algo que no es igual, a lo que generalmente se conoce o existe. O simplemente, otra forma de hacer las cosas. Y evidentemente es foco de atención e interés para alabar o motivo de crítica. Lo que es incuestionable es que nada es nuevo, formas perennes con el transcurrir de los años y a eso se le llama personalidad. Un grandísimo costalero me dijo un día algo que se me quedó grabado y refleja todo ese compendio de valores que he intentado llevar siempre como guía, “el que no entienda que esto es un oficio, hoy día no remunerado salvo la horrorosa excepción y trate de aprenderlo, amarlo, respetarlo y después de todo ello humildemente ponerlo en práctica, se podrá llevar toda la vida sacando pasos, pero nunca habrá sido costalero, contraguía, capataz o el del búcaro, y este privilegio de conocer este oficio y llevarlo a la práctica desgraciadamente hoy día poquitos lo demuestran”

la Encarnación que para colmo nunca termina, el imponente misterio de Jesús despreciado por Herodes se abre paso con el paso único de su cuadrilla al son de Silencio Blanco. ¡Qué completa elegancia de canasto, peana del Mayor Dolor y Traspaso! ¡Qué arte las voces de mando que fueron cantarinas en la atardecida y ahora se tornaron roncadas como arrancadas de un viejo disco de pizarra! ¡Qué realidad de poema de Cué, padre e hijo; qué sinfonía y qué derroche de amor para ser capaz! La vuelta de Alcázares a Sor Ángela y la forma de arrancar posteriormente es volver a aquel tiempo de los viejos maestros del martillo y las trabajaderas. El paso ya está parado, cesa la trompetería, y voces celestiales cantan. Los hombres tan cansados como enteros en su entrega. Suena el martillo; el padre llama a cualquiera de sus Ciertamente, no se puede sentir...

“Por Alcázares, si, todavía volvía por Alcázares, antes de perpetrarse el atentado urbanístico de fieles hombres de la maciza trasera: Guardia, Martín, Cachorro, Bonilla ..., “sé que lo habéis dado todo, pero os voy a pedir un favor, no lo quiero ver subir, vamos a hacerlo por estas madres que se lo merecen todo”. De nuevo suena el martillo y la mole dorada, imperceptiblemente, se levanta; el Señor del Silencio se hace más grande y parece abrazarnos. Al capataz, forjado en la dureza de los muelles de Astilleros, en la Puerta Osario entre duros costaleros, se le vidrian los ojos, que también es de hombres que salten los sentimientos a las puertas de un convento en el que todo es amor y desvelo, y en la noche del Domingo las mismas puertas del cielo. Esto no se puede sentir si no se ha sido tu costalero”. (Pregón Enrique Henares).





¿Evolución o involución?

F. Jesús Serén García Dr. Musical Banda CCTT Rosario de Cádiz

Avanza la vida y la música cofrade no se queda atrás. En el recuerdo quedan aquellos sonos añejos a policía armada, a bandas de 30 músicos vestidos de verde y en filas de a tres, a marcha de tres voces donde la denominación de cornetas y tambores toma su mayor significado; sonos con aromas malagueños, con sabor a marcial y con un claro cometido: marchar. Muchos añoran esa etapa de la música cofrade en las bandas de cornetas y tambores, algo totalmente comprensible. Pero, ¿está reñida la frescura, la innovación y la evolución del estilo en la actualidad con la idea de lo clásico que comentamos con anterioridad?

Es indudable que la música procesional para cornetas y tambores ha cambiado, sobre todo en las últimas dos décadas, a nivel compositivo y principalmente a nivel instrumental. Si marcamos un punto de partida al proceso evolutivo de este género, tendríamos que irnos a finales de los 80 y principios de los 90. Es entonces cuando empiezan a vislumbrarse los primeros cambios más significativos, sobre todo a nivel compositivo e instrumental: se incluyen trompetas en el espectro musical de este tipo de bandas, que da pie a una serie de composiciones que imprimirán un nuevo punto de vista al repertorio hasta ahora conocido; con autores como Luis Alfonso Miraut, Bienvenido Puelles, J. Julio Vera, Francis González Ríos o Manuel Esteban, entre otros, y con marchas como Cristo del Perdón, Réquiem, Silencio Blanco, Eucaristía, María, etc., comienza un movimiento en el que se pierde la marcialidad típica de las marchas del más puro estilo de la policía armada.

Desde esta pequeña semilla, la cual deja constancia de la necesidad de buscar una música más rica, armónica e instrumentalmente, dentro de las bandas de cornetas y tambores nace un nuevo siglo que nos traerá una evolución musical hasta límites insospechados.

Es de justicia decir que la música procesional para cornetas y tambores nunca ha permanecido

estática. Muestra de ello, en esta última etapa del siglo XX, es la constante ampliación instrumental con un mayor número de trompetas o la inclusión de fliscornos en determinadas bandas, las cuales a su vez aumentan considerablemente su número de componentes, rondando el centenar. Esta ventaja proporciona al compositor nuevas herramientas para que pueda escribir con mayor soltura y creatividad, apoyándose incluso en la voz de trompeta como melodía principal, cosa inusual hasta la fecha.

Aun así, como decía con anterioridad, es en la primera década de los 2000 cuando el estilo sufre mayores cambios: instrumentos hasta ahora desconocidos dentro del género como el fliscorno bajo, la trompeta wagneriana, o la trompa de marcha empiezan a formar parte de la plantilla instrumental de las bandas, siendo estos algunos con los que se empezó a experimentar, buscando una profundidad armónica o mayores recursos compositivos nunca utilizados hasta ahora en este ámbito.

Más adelante, entre mediados y finales de esta primera década del siglo XXI, se incorporan instrumentos graves como bombardinos, trombones y, finalmente, tubas. La parte de percusión también se ve afectada con esta ampliación. Se incorporan platos y campanas tubulares, e incluso bombos con un diámetro mayor al acostumbrado en este tipo de bandas, pareciéndose bastante al de las agrupaciones musicales.

De la mano de toda esta ampliación instrumental en las bandas, llegan autores que buscan sacar mayor partido a todos estos recursos instrumentales, dando lugar a la composición de obras con mayor riqueza y prácticamente orquestales. Podríamos decir que hasta ha cambiado el perfil del compositor, ya que normalmente se trataba de personas cultivadas en la música de manera autodidacta, con conocimientos limitados, que poco a poco a base de práctica y estudio personal fueron mejorando. Sin embargo, actualmente, a parte de seguir contando con ese perfil de compositor, nos podemos encontrar con compositores titulados, con formación profesional y que, sin duda, agregan un extra de profesionalidad al género.

Con toda esta breve y fugaz introducción, donde solo he querido situaros un poco en el contexto (de dónde venimos y qué somos), me gustaría profundizar en la siguiente cuestión: ¿Vivimos una buena época para la música cofrade?

Por todos es sabido que estos cambios a lo largo de la historia del estilo musical han generado cantidad de opiniones, algunas a favor y otras en contra, acerca de esta evolución. Pero, ¿qué es correcto o no de todo esto?

Muchas son las preguntas que surgen al analizar este marco evolutivo de la música para cornetas y tambores: ¿vivimos en un momento donde se crea demasiado y de dudosa calidad?, ¿se escribe una música acorde a lo que se representa en cada una de las hermandades?, ¿se busca más el aplauso que el mero hecho de acompañar y dignificar el andar de los Sagrados Titulares?... Y así tendríamos tantas preguntas como quizás marchas se estrenen al año, pero, ¿qué conclusión debemos sacar de todo esto?

Yo, aunque no sea músico profesional ni de una dilatada experiencia en este mundo cofrade musical, ya que mis inicios se remontan al año 96, podría decir que realmente vivimos un momento

dorado para el género: la música de cornetas y tambores, como hiciera hace más de 100 años la música de palio o de banda de plantilla completa, ha experimentado una innegable mejora, y no solo a nivel compositivo e instrumental, sino que, además, podemos disfrutar de niveles interpretativos impensables hace 30 años.

Evidentemente, el libro de los gustos no está escrito, y cada uno tendrá una opinión al respecto de cualquier composición o banda, algo que sin duda debe ir de la mano del respeto.

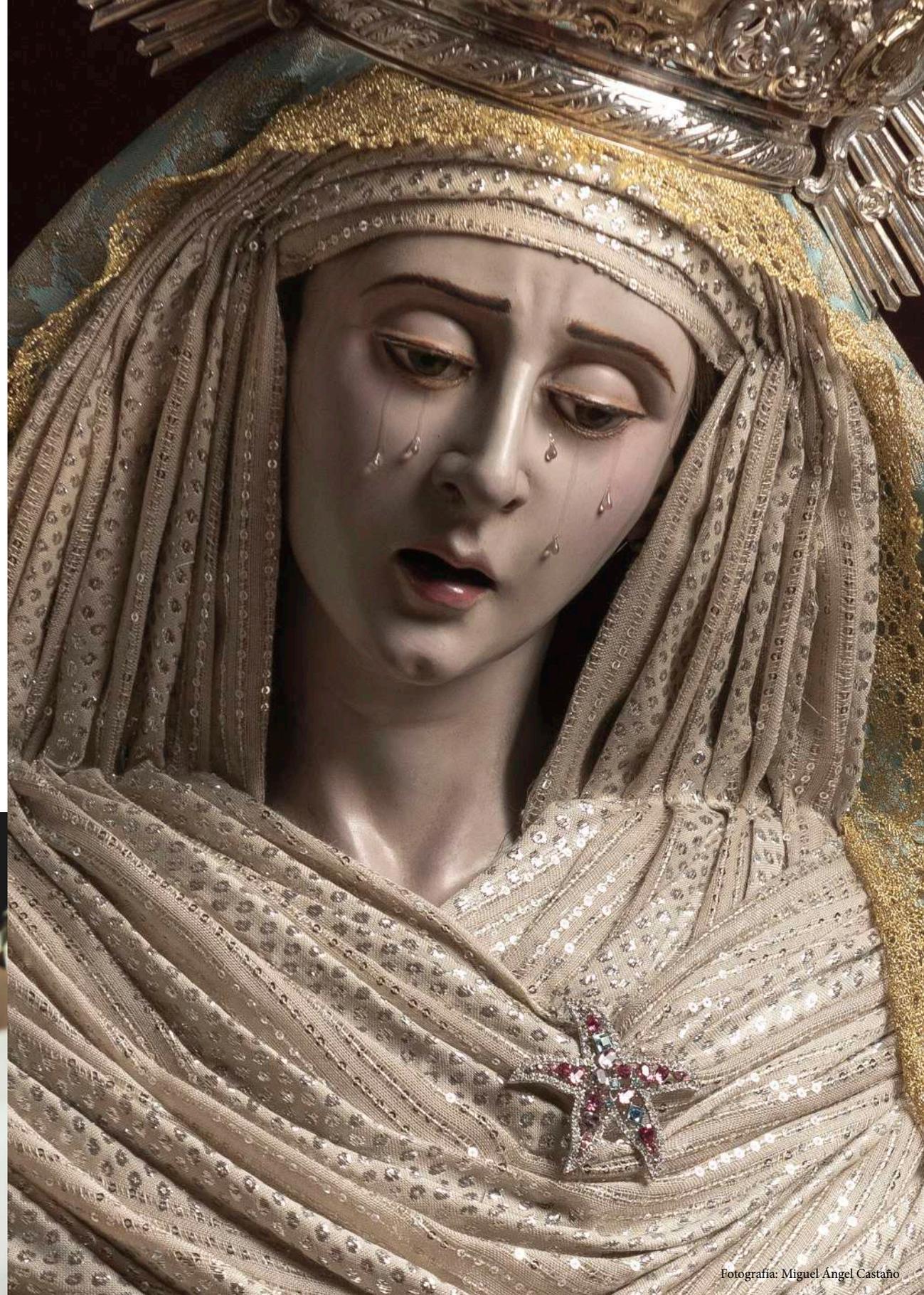
Si somos conscientes de que todo el repertorio que se toca detrás de una hermandad, debe ser supervisado o, incluso, consensuado con la hermandad, podemos decir que quien filtra finalmente lo que se debe tocar o no detrás de cada Titular es ésta misma, con lo cual hay, o debe haber, un criterio donde se reconoce como apta a esa música para sonar en la Hermandad.

Asumiendo este filtro que es la Hermandad, creo que solo nos queda dejarnos llevar por lo que vemos y oímos, y sentirlo sin más, como dijo el compositor Igor Stravinski: Estoy escuchando lo que veo y viendo lo que escucho al ver a la Virgen del Refugio sonando tras ella “Soleá dame la mano”.

Todos tenemos nuestro “top” de marchas cofrades. Podríamos incluso clasificarlas por tipos o hasta en qué calle o revirá tocarlas. Y digo yo: ¿no es esto, sobre todo para la Hermandad, una gran ventaja para poder elegir el repertorio más idóneo para cada una de ellas?

Si el fin por el cual se le pone música a nuestras imágenes es el de ayudar al costalero, cargador, etc. a marchar, y con ello conseguimos a su vez engrandecer o magnificar el momento representado en la iconografía en sí, ¿qué problema de aceptación de esta evolución hay, si es la que ha ayudado a alcanzar este fin?

Aun así, después de esta pequeña y personal reflexión y parafraseando al Juez de menores D. Emilio Calatayud, os digo que mis opiniones son discutibles y mis argumentos son rebatibles, con lo cual, no he dicho ná.



Fotografía: Miguel Ángel Castaño

Fotografía: I. M. Zarázaga

ENTREVISTA A

Sergio Alejo Gallardo

Hermandad a la que perteneces

Flagelación, Resucitado y Soledad ,El Puerto de Santa María . Fuera de la provincia Redención de Sevilla.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

Es una inquietud de toda la vida. Los primeros recuerdos son de acompañar a mi padre en los ensayos de costaleros y vestir la túnica con la ayuda de mi madre.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Me siento ligado a todas las que he trabajado,al final me han traído a lo que hoy hago en las cofradías cada una con su sello y singularidad.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Las que actualmente trabajo. Si me tuviese que quedar con una cofradía con mística especial,ha sido bajo el palio de la hermandad de Carretería.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

25 años ligado al mundo de abajo.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Pues fue en el 2008 cuando formé parte del equipo del Resucitado por primera vez.

Una cuadrilla y porqué.

Todas las que trabajo,son las que mejor conozco sus maneras y valores. Si me tengo que quedar con una que no forme parte sería la Cena de Sevilla, reúne todo lo bueno que puede tener una cuadrilla de costaleros.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

- Mis primeros pasos fueron Flagelación y Resucitado de El Puerto, en el 97.

¿En cuál te gustaría retirarte?

Es algo que espero que esté aún bien lejos,pero me ilusiona cerrar el círculo con mis cofradías.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Los hombres que marcaron mis inicios,Juan Luis Gutiérrez y Francisco Oliva. Ellos tienen muchísima culpa de mi evolución en este mundo.



¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Rafael Ariza, un genio de esto y un buen amigo en el cual me veo reflejado en muchas cosas. También me tengo que acordar de Paco Reguera y su equipo que desde el primer día me han demostrado un cariño especial.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Quedarse con una es prácticamente imposible, ya que hay muchos ejemplos, aunque si hay que decir una sería la cuadrilla de la Cena de Jerez. Es de admirar los años que llevan y siempre rayando a un gran nivel.

Costaleros de afición o devoción.

Costaleros de las dos opciones mientras exista el respeto y cariño hacia el Señor, su madre y compañeros.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Responsabilidad y privilegio por estar haciendo lo que me apasiona rodeado por los que considero míos.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corrida?

El sentimiento de que se acaba, que luego la espera se hace larga y por supuesto, el privilegio por ser costalero.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19.

Diferente, disfrutando como nunca de actos de hermandades. Son cosas que con la carga de actividades y compromisos no se puede estar en tantos como se quisiera en una cuaresma al uso.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

No creo que esté cerca ese momento, ya que la costalería goza de muy buena salud. Todo dependerá de la evolución de los costaleros y los miembros de junta.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Esencial. Mis amigos son los críticos míos, para lo bueno y lo malo, les debo mi evolución y mi confianza plena.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Cada una tiene su manera de disfrutarla y ambas me encantan.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

No es imprescindible, pero considero que es un plus a la hora de ejecutar tu trabajo.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Esto si me parece indispensable, de eso depende en gran parte el éxito de la igualada y en el movimiento del paso.

Un día de la Semana Santa.

Domingo de Ramos.

Un olor.

Cera fundida.

Una túnica nazarena.

Los Negritos, Sevilla.

Un sueño.

Que volvamos y compartir vivencias en el futuro con mis hijos.

Una Dolorosa.

María Santísima de la Amargura, El Puerto.

Un Crucificado.

Santísimo Cristo de la Salud, San Bernardo. Sevilla.

Un Nazareno.

Gran Poder, Sevilla/ Nazareno, El Puerto.

Una marcha de Cristo.

Rocío del Cielo.

Una marcha de palio.

Hosanna in excelsis.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Agradecer a Ezequiel que se haya puesto en contacto conmigo para esta colaboración y animar a seguir defendiendo la costalería. Disfrutemos de esta época también, pues como decimos bajo los pasos “ lo andao es lo ganao”.

DAMIÁN LÓPEZ-CEPERO

Hermano Mayor Hdad. La Clemencia

“Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”

Hermano Mayor de la Hermandad de San Benito y costalero desde el año 96, ese es el YO cofrade para los que no me conozcan, que serán la mayoría.

Provengo de los que están “bajo el faldón”, de los que no somos humildes si lo decimos, y de los que a veces molestamos a ciertas Juntas de Gobiernos, de los que creen que bajo el mismo faldón está la verdad más pura de las cofradías, y donde no existe distinción de ningún tipo, solo estar unidos en el amor a Dios a través de Jesucristo y su bendita Madre en cualquiera de sus advocaciones.

Es precisamente un costalero quien protagoniza esta breve historia que os voy a compartir.

Mi hermano y “pedazo” de costalero Sarmiento me escribe un mensaje al móvil una tarde de hace no más de tres semanas:

-“ Hermano buenas tardes, has visto esto? (fotografía adjunta del azulejo de nuestro Cristo de la Clemencia totalmente destrozado).

Yo al ver la fotografía pensé al menos mil cosas por segundo pero salí escaleras abajo corriendo para acercarme a ver qué había ocurrido. Al vivir frente a la Parroquia pude llegar en breves minutos y allí estaba como no, un costalero, custodiando los restos de la cerámica con un celo propio de alguien que sabe lo que significa lo que tiene ante sí, y era un costalero, de esos que dicen que no sienten, que molestan, con la mirada perdida y el alma lastimada al ver restos de una imagen de su Cristo hecho añicos.

En ese “azulejo” hay miles de ruegos, de “gracias Señor”, “ponlo” bueno Señor, ayúdame “hijo”, avenida transitada de ida y vuelta al hospital, con buenas y con malas noticias, de paradas en doble fila para mirarlo fijamente y pedirle fuerza, o un simple saludo con la mirada con su correspondiente señal de la cruz mientras conducimos.

No habrá aguantado el peso de tanta pena?, se habrá desquebrajado de tanta zozobra?, el Señor escribe derecho en renglones torcidos y siempre tiene el por que de todo lo que ocurre.

Desde esta oportunidad que me brindan, quisiera invitaros a todos a vivir la Cuaresma mas larga de nuestras vidas, esta cuaresma que empezó en febrero de no sabemos ya que años y que no sabemos en qué marzo o que abril acabará, pero lo hará y volveremos a sonreír, y ser felices “bajo el faldón” allí donde también reside Cristo en cada uno de vosotros, de nosotros, los costaleros.





DOS VUELTAS Y MEDIA...

Ezequiel Simancas

Fotografía: Ángel Fatou Macías

Era el mejor de los tiempos, las convocatorias pasaban por su mayor auge conocido. El mundo de abajo, dejó de ser ese escenario para gente de poca clase y pocos recursos e incluso marginal. Se convirtió en el hábitat donde la gente joven y no tan joven de toda la clase social convivían vanagloriándose de ser aquello que durante muchos años no estuvo tan bien mirado. Ser costalero.

¡Qué cambios nos ofrece la vida y sobre todo con que naturalidad nos los ofrece! Dios escribe recto con renglones torcidos.

Hoy, escribiendo estas líneas se cumple un año que se hiciera oficial esta pesadilla que estamos viviendo. Después de todo lo vivido, que no es poco, valoro aún más el comportamiento de las Hermandades y recuerdo con nostalgia todo lo vivido en esta década. Fuimos unos afortunados y privilegiados.

Todo lo que muchas veces les dije a los costaleros que suelen trabajar cofradías con nosotros hoy día, se hace patente. Si de todo lo que está pasando no hemos sacado una lectura que nos haga ser mejores en todos los ámbitos, será un paso atrás.

Se llegó a un punto donde el costalero por naturaleza convivía en las Hermandades con una naturalidad aplastante. Incluso si apuramos, fue un puntal o un

bastón donde apoyarse como colectivo de peso dentro de ellas. Hoy día, la pandemia nos hace cuestionarnos que pasará cuando volvamos. Muchos dicen que nada será igual. Que posiblemente aquella Semana Santa tan nuestra y conocida por nosotros cambiará su forma y que tardaremos mucho tiempo para volver a ver a cuarenta hombres debajo de un paso. Posiblemente tengan razón. Pero estoy seguro que todo aquel que hace ese tipo de comentarios desconoce por completo esas leyes no escritas, donde nosotros, los costaleros, solemos convivir con ellas. Debajo de los pasos existen valores que la actual sociedad están escasos de ellos. La amistad, la lealtad, el compromiso son piezas fundamentales para convivir y trabajar las cofradías. El costalero necesita por decreto tener esos valores acompañados de su gente, necesita esa comunión con su capataz y si hay algo que está demostrando a pesar de los pesares, que no solo de estar debajo se vive.

Nos estamos reinventando, nuestras chicotás no son ahora estar pendiente del son del tambor. Las nuestras ahora, son las de ayudar al compañero. Las de adaptarnos a las circunstancias y dar ejemplo. Estamos acostumbrados a potenciar nuestra capacidad de sacrificio. Y os puedo asegurar que no poder estar juntos y poder hacer lo que este bendito oficio nos regala es un auténtico sacrificio. Y es que, independientemente de lo que se hable o se cuestione estoy seguro que lo que heredamos con el paso de los años, cuando volvamos nos adaptaremos una vez más e iremos volviendo a nuestra normalidad. Nuestra tan ansiada normalidad, que no es otra

que la de sacar al Señor y su Bendita Madre.

Si hay algo que tengo claro en el tiempo que llevo en las cofradías, es precisamente que hay mucho más que dos vueltas y media a la ropa en todo lo que hacemos.

Volveremos con más ganas y recuperando todo el tiempo perdido.







ENTREVISTA A

Jesús Andrés Alejo Gallardo

Hermandad a la que perteneces.

Flagelación y Resucitado, ambas de El Puerto.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

Me viene de familia, tanto materna como paterna. Siempre recuerdo acompañar a mi padre en los ensayos de costaleros y jugar con mis hermanos a las cofradías.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Flagelación y Resucitado, son las dos cofradías de mi familia y hasta la extinción, a la agrupación parroquial de San Sebastián de El Puerto.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Merced de Rota, San Miguel y Vera+Cruz de Jerez. Todo lo que me han dado esas cofradías son cosas maravillosas.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

Desde el año 2003 que comencé en mis cofradías.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Mi comienzo fue en la “Asociación juvenil de “El Prendimiento” en el 2007 y mi primera carrera oficial fue en el 2010, al frente del paso alegórico de la hermandad de la Soledad de El Puerto.

Una cuadrilla y porqué

Flagelación de El Puerto. Allí son mi casa, son mi todo.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

Mis primeros pasos de costalero fueron en Flagelación y Resucitado de El Puerto en el 2003.

¿En cuál te gustaría retirarte?

Dentro de muchos años, bajo el Señor de la Flagelación.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Principalmente mi hermano, Sergio Alejo. El me ha enseñado a vivir y respetar la figura del capataz.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Principalmente los primeros que tuve en mis primeros años como fueron Víctor Manuel García “Viti”, Juan Luis Gutiérrez y Francisco Oliva, de El Puerto.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Hay muchas y de esas muchas, cada cual con cualidades diferentes. Si me tengo que decantar por una, Exaltación de Sevilla, un disfrute de cuadrilla cuajada en cada día de trabajo.

Costaleros de afición o devoción.

Simplemente COSTALEROS, sin más adornos, cada cual con su motivación pero dándose en cada mano.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Responsabilidad, añoranza por quién no puede ver a sus hijos al mando de los costaleros de su Cristo, confianza plena en quienes comparten su trabajo con nosotros, etc.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corria?

Mezcla de sensaciones, la principal es pelear por tener la cabeza fría para rematar el trabajo.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19

La viviremos a base de recuerdos y según las recomendaciones sanitarias, vivirla en las iglesias.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

La profesionalización está llegando en cuanto a herramientas y ejecución. El tema del salario no lo veo, entre otras cosas, gracias a que este mundo no se mueve por el dinero, nuestro salario vale más que las monedas.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Fundamental, para mí son piedra angular del éxito. Si son buenos amigos te dicen tanto bueno, como malo y de ahí solo puede salir éxito.

¿Cofradías de centro o de barrio?

No tengo predilección, disfruto mucho en ambas.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

No es indispensable pero ayuda a entender muchas situaciones y buscar las soluciones.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

En mi opinión sí. Entiendo que es básico para el buen funcionamiento que el capataz/auxiliares dominen la herramienta de trabajo.

Un día de la Semana santa.

Domingo de Ramos.

Un olor.

Dos, palmas e incienso.

Una túnica nazarena.

Hermandad de Defensión. Jerez.

Un sueño.

Que volvamos y disfrutemos como siempre.

Una Dolorosa.

Mª Stma. de la Amargura, El Puerto.

Un Crucificado.

Stmo. de la Expiración, "El Cachorro" . Sevilla.

Un Nazareno.

Jesús Nazareno. El Puerto.

Una marcha de Cristo.

Madre.

Una marcha de palio.

Mater Mea/ Procesión de Semana Santa en Sevilla.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Gracias al equipo de BAJO EL FALDON ,en especial a Ezequiel, por contar conmigo, deseáros todos los exitos y por todo lo que hacéis por fomentar el mundo de los costaleros. Un abrazo muy fuerte a todos y aunque venga mala, disfrutemos de la mano..

'QUIERO QUE VUELVAS'

Adrián Zurera

*Yo solo espero que vuelvas...
Verte una vez más quiero,
porque por más que te busque
la verdad que no te encuentro.*

*Yo solo espero que vuelvas...
Porque me falta el aliento.
A ver cómo te lo explico...
Preguntaré por los sueños
fraguados en la Cuaresma.
Y por cornetas, izquierdos,
por el frío en los ensayos.
Preguntaré por el miedo
a la lluvia y nubes negras.
A ver... dame un momento.*

*Porque si es que tú no vuelves,
que eres mis manos y dedos...
A ver cómo te lo explico...
Si palabras ya ni tengo.*

*Te buscaré mientras viva.
Me dejaré hasta los huesos
por las esquinas y plazas
para salir a tu encuentro.*

*Te buscaré sin descanso
entre los respiraderos;
entre las viejas estampas
desgarradas por el tiempo.*

*En esa chicotá eterna
que tengo en mi recuerdo.
O en mi túnica, mi capa
y mi antifaz nazareno.*

*En esa vieja medalla
que tenía mi abuelo*

*sobre un Cristo colgada
encima del cabecero.*

*Yo solo espero que vuelvas...
Reencontrarnos de nuevo
entre torrijas, canela;
sobre los pies y costeros;
entre azahares que brotan;
nardos, claveles e incienso;
entre compases que rompen
de la madrugada el silencio
por seguiriyas rasgadas
por un quejío flamenco.*

*Yo solo espero que vuelvas...
Reencontrarnos de nuevo
entre fajas que aprietan;*





*en relevos costaleros;
rosarios, avemarías,
entre penitencia y rezos.*

*Te buscaré en revirás
donde se ve al costalero;
o en doradas canastillas,
faldones y candeleros.
Te buscaré en el esparto,
entre adoquines viejos
un penitente descalzo,
de promesas lleva el peso.*

*Entre ruan y capirotos
y capas de terciopelo.
Antifaces o los guantes
de un pequeño nazareno.*

*Te buscaré mientras viva:
en mudás y retranqueos,
en igualás y en ensayos.
...Reencontrarnos de nuevo.*

*Te buscaré mientras viva:
para ver si estás dentro
del sagrario y su cancela
del templo de San Mateo.*

*O en ese cirio que llora,
como María en el Duelo;
o en el paño de pureza,
de Jesús, Dios verdadero.*

*Donde quieras que estés,
yo saldré a tu encuentro.
Porque nunca me fallaste
y yo... Y yo... tampoco puedo.*

*Yo solo espero que vuelvas...
Verte una vez más quiero,
Pa' vivir una semana
lo más cerquita del cielo.*

DEL SUEÑO A LA REALIDAD

David Medina

Que importante y a la orden del día está eso de “la verdad”, donde todo se cuestiona y se pone en duda y que bonito es saber que pese a éso, aún tenemos cauces y caminos para llegar a ella, porque cuando se le pone el corazón a algo tan especial sólo se puede hablar de ello “verdad”.

Desde que un grupo de hermanos/as desean desde el amor regalarle a su madre lo que anhelan para ella y deciden poner en manos del diseñador D. Javier Sánchez de los Reyes el delicado encargo de dar forma y trazos en el papel ése sueño de amor a una madre. ¿Hay algo más bello que éso?

Aún recuerdo la alegría de la llamada del anterior Hno. Mayor D. Vicente Lozano cominicándome la elección de mi persona para llevar a lo palpable, lo visible, a la realidad... Esa ilusión de sus hermanos/as.

Ha sido un camino en algunos momentos complejo como todo en la vida, pero a la vez bello y satisfactorio donde nunca a faltado ésa verdad y ése amor que tanto ponemos en cada pieza y en cada gubiazo. Y es que al fin y al cabo somos nosotros los artesanos los que tenemos la suerte de servir de cauces y herramientas para llevar a la realidad los sueños de amor hacia nuestras benditas imágenes.

Cuando ya estoy finalizando éste precioso proyecto y sintiendo que se me escapa entre los dedos sólo puedo dar las gracias, a la Hermandad por creer en mí y en mi trabajo y por supuesto a Ella, la bellísima dolorosa de San Pedro Nuestra Señora de Loreto por guiarme en el camino. Deseando de verla “volar” en su nuevo sueño de amor.



ENTREVISTA A

Sergio Rivera González

Hermandad a la que perteneces.

Pertenezco a las hermandades del Nazareno y la Oración en el Huerto de la ciudad de El Puerto de Santa María, y a las hermandades de la Redención y Los Gitanos de Sevilla.

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

La afición viene desde muy pequeño, debido a la vinculación familiar de mi tío Pepe y mi primo Fernandi con la hermandad del Nazareno de El Puerto de Santa María. La afición del mundo de abajo, iba ligada a mi desde mi niñez, sacando pequeños pasos desde el colegio de mi barrio (Luisa de Marillac) y cruces de mayo con primos míos.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Además de las cofradías mencionadas, he de decir que me une sentimentalmente mucho la cofradía de la Misión, del barrio sevillano de Heliópolis. Es una cofradía que saco de costalero cada Viernes de Dolores con grandes amigos y le tengo un cariño muy especial.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Sin lugar a dudas todas las que he sacado, no puedo dejar a ninguna fuera, pero si me tengo que quedar con un momento que me haya marcado en mi vida, fue la primera vez que hice Estación de Penitencia a la SIC, con el paso de Nuestro Padre Jesús de la Redención.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

Pues comencé en el año 1994, sacando el paso de la Resurrección de mi ciudad, el antiguo Cristo de Obando, que hoy se encuentra en la localidad sevillana de El Cuervo. Luego proseguí sacando el misterio de la Oración en el Huerto, más tarde llegaron más pasos, Redención, Misión, de Sevilla, alguna gloria en Jerez de la Frontera.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

La primera vez que me vestí de negro fue en el año 2000, como contraguía del paso de María Santísima de los Dolores, de la hermandad del Nazareno de mi ciudad, ya en el año 2007, me nombraron capataz del Señor hasta el día de hoy.

Una cuadrilla y porqué.

Para no tirar de tópicos y no decir que la mía, te diría que todas aquellas que aman lo que hacen, que respetan este oficio, que lo entienden y lo inculcan para aquellos que no logran palparlo.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?



Como he comentado antes, el primer paso que yo saqué fue el de la Resurrección de mi ciudad, lo saque cuando pertenecía al grupo joven, fue en el año 1994, y tenía por entonces 16 años. En aquel tiempo, no existía la hermandad de la Resurrección tal y como la conocemos hoy, la sacaba cada domingo de Resurrección una hermandad diferente y un antiguo capataz de mi hermandad, Francisco Gil, reunió a los chavales del grupo joven para sacarlo, la gente en principio era un poco reacia, pero Paco Gil, nos reunió y aquel domingo de Resurrección sacamos al Señor aquella juventud cofrade de la época. Fue un maravilloso recuerdo.

¿En cuál te gustaría retirarte?

Se que es practicamente imposible, pero me encantaría retirarme en un paso de palio, el paso de palio es la esencia de nuestra Semana Santa.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Me han marcado muchos, y de todos he aprendido muchas cosas, sería tremendamente injusto nombrarte uno o dos, incluso de algunos con los que nunca he trabajado pero si he compartido muchas vivencias y momentos de tertulia, (Reguera, Santiago, Juanma, etc) pero si tengo que destacar a uno, sería a un auxiliar de categoria, un tio humilde de los pies a la cabeza que sabe tela de esto, Javier Prieto Moreno, es un placer escucharlo y disfrutarlo, tanto fuera como abajo del faldón.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Pues siguiendo el hilo de mi anterior respuesta, la persona que más me ha enseñado más en toda mi vida en los pasos ha sido Javier Prieto Moreno, tambien no me quiero olvidar de mi gran amigo Pedro Gutierrez, costalero de Sevilla, con el cual he aprendido muchísimo también. Aunque insisto en destacar que he aprendido de todos y cada uno de los capataces que he tenido.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Sin ir más lejos de mi ciudad, podría destacar la gran labor que está haciendo Sergio Alejo al mando de la cuadrilla del Stmo. Xto. De la Flagelación, de la vecina localidad de Jerez de la Frontera podría mencionar el trabajo tremendo que estan llevando a cabo gente joven como Ezequiel Simancas o incluso Manuel Jesús Elena. De Sevilla no te digo nada, por que aquello es otra liga, cuando se sale de allí y te dan un paso, te das cuenta de que no es oro todo lo que reluce, que montar una cuadrilla en otros lugares es muy complicado, ya que hay que remangarse y trabajar muchísimo para que eso vaya cogiendo color.

Costaleros de afición o devoción.

Sin lugar a dudas, la afición es el pilar fundamental para sacar un paso, esto te tiene que gustar, sino hay un serio problema. De la devoción no suelo hablar mucho, vaya por delante que no concibo este mundo sin que haya gente que no sea devota, creyente, pero yo eso no lo puedo valorar porque no conozco las interioridades de cada persona. A un costalero le tiene que gustar ensayar, ir a una igualá, quedarte el tiempo que haga falta en un ensayo o en la propia igualá, gustarse en su trabajo, intentar mejorar en el mismo, todo esto que menciono se consigue con una gran afición por trabajar los pasos, si no la tienes, estas en el sitio equivocado. Bajo mi punto de vista dentro de la cofradía hay muchos sitios mejores para desarrollar la oración y la penitencia,

incluso en la propia vida de la hermandad, sus cultos, actos, celebraciones de la palabra, cuando uno se mete debajo de un paso va a hacer un trabajo, eso no significa que interiormente pueda llevar su penitencia y sus oraciones, pero lo primero es lo primero.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Miro hacia arriba y le pido que me ayude, que llevo a mi cargo a un puñado de hombres buenos que van a glorificarlo, a pasarlo, a darlo todo en su honor.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corría?

Son momentos especiales, cargados de emotividad, de sentimiento, de responsabilidad, a sabiendas de que aún no hemos llegado y queda trabajo por hacer, son momentos para que disfrute sobre todo la cuadrilla, más que el propio capataz.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19.

Nos tocará remangarnos y dar la chicotá más dura que podamos recordar, pasarla lo mejor que podamos, estando cerca de nuestra gente, viviendola de otra manera a lo que hubiesemos soñado.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

En determinadas ciudades es muy probable, la sociedad nos esta empujando hacia terrenos pantanosos, y puede ser una solución en algunos lugares, yo no lo veo mal, no hay problema en ello. Aquí lo importante es que los pasos salgan a la calle, a dar testimonio público de fe, no es relevante que sea de una u otra manera.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Es positivo y suma, tampoco pasa nada si no los hay, pero todo eso suma a crear buen ambiente, empatia, lo importante es que también esos amigos tengan claro que tienen delante a un capataz y no a un compadre, no se puede abusar de la confianza ni aprovechar esa amistad para fines personales, debajo de un paso se va a hacer un trabajo y eso nunca lo podemos olvidar.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Para mi las dos tienen su encanto, esa es la grandeza de nuestra Semana Santa.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Creo que es una cosa que suma, pero no es determinante, el capataz sobre todo, debe saber lo que hace, conocer profundamente el oficio y los pormenores de el, lo otro suma por que cuando uno está delante de un paso a veces piensa y llega a palpar la dureza de una chicotá, acordandose de cuando la ha vivido debajo y eso te hace conocer más el terreno.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Bajo mi punto de vista, si. Creo que debe conocerla y saber aplicarla, debe enseñar a aquellos que no la dominen, es una de las tantas funciones que debe tener un capataz.

Un día de la Semana Santa.

El Jueves Santo.

Un olor.

El incienso, el azahar y el olor de la madera debajo de un paso.

Una túnica nazarena.

Muchas, pero si me tengo que quedar con una en este momento, elijo la única que visto actualmente, la de la Oración en el Huerto.

Un sueño.

Salud para todo el mundo y por que no decirlo, volver a ver una cruz de guía en la calle y que todo esto termine.

Una Dolorosa.

Dejando a un lado a mis titulares, te diría que de mi ciudad, la Virgen de la Amargura de San Joaquín, de Jerez de la Frontera me quedo con Paz y Aficción y de Sevilla con la Esperanza Macarena.

Un Crucificado.

El Señor de la conversión, de la hermandad de Monserrat de Juan de Mesa, siento debilidad por Él.

Un Nazareno.

Aquí no soy objetivo pero no puedo decir otro que El Señor, nuestro Padre Jesús Nazareno.

Una marcha de Cristo.

Uff, muchas, pero si tengo que elegir, La Saeta.

Una marcha de palio.

Igual que antes, pero si me tengo que quedar con una el himno de la Semana Santa, Amarguras, de Font de Anta.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Dar las gracias por acordarse de mi, y que volveremos sin duda, que pronto todo esto acabará y tendremos por delante un trabajo enorme por hacer, sacar las cofradías a la calle para que la gente se agarre a ellas, se fortalezca la fe de las personas que las ven pasar. Las cofradías tienen esa misión, entre otras tantas, no lo podemos olvidar. No querría despedirme sin no acordarme de mi gente, la gente de abajo y la que llevo por fuera, ese equipo de auxiliares, sin ellos, sin su trabajo, yo no llevaría tantos años delante de los pasos.





Fotografía: J. M. Zaraza

LOS OLVIDOS DEL CALENDARIO

M.C.L.

Desde casa y con la comida aún reposando en sus estómagos, llegaban decenas a una nueva cita. La aventura comienza en un alejado barrio de la periferia y los lleva hasta al eje central de la metrópoli. Señal inequívoca de que lo soñado tantas noches atrás, cobraría vida durante una semana donde aromas, melodías y dinámicas visuales convergen en la bienquerida primavera, donde otra vez venía a brotar de ilusiones la nueva era.

En tantas casas con la plancha a punto, los preparativos de días se han convertido en prisas de última hora. Y cuantas risas de nervios. Y cuantas palabras de aliento, cuando ha llegado el relevo, cuando la calle achicaba, cuando la madera sostenía al corazón y el murmullo presente callaba.

La última de estas citas, fue atemporal. Un diciembre 'marcado' con añiles en sus cielos. Pero la misma consigna; nervios en las tripas, el compañero que llega,

la voz que ordena y la cuadrilla que anda... "na má", ese rachear tan infinito que sin saberse afortunados 'aquellos hombres', protagonizarían la más larga chicotá de las que se recuerdan. Pero no quedaría ahí la cosa... otro marzo que desborda y asoma ya la estampa que nuestra mente cobijaba entre nubes grises. Es un nuevo azul, con los cielos repletos de esperanza y el deseo de abrazar.

La ropa planchada, la sonrisa cómplice y otra vez todo. Por empezar. Siempre la primera vez. Y de esta sí que te acordarás que con tantos olvidos en el calendario, nunca la podrás olvidar. Desearle suerte al compañero, compartir el último sorbo al entrar, ver a las familias que llegan, buscándote donde vas y ese murmullo a la vuelta, donde las cuadrillas están, repletas de buena gente, esa que nunca faltará. Date por vencido, amigo. Querido tiempo, las prisas volverán. Y tú costalero, tan solo preocúpate de disfrutar.

EL AVIONCITO DE LA VIRGEN

Eduardo Velo

EN LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE LA PROCLAMACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LORETO COMO PATRONA DE LOS AERONAVEGANTES

Existe en Jerez una Virgen con muchos años de historia y con devociones acumuladas, una Virgen que cada año, por Semana Santa, lleva, en su salida procesional, un avioncito pendiente de su muñeca, símbolo de su patronazgo universal sobre los espacios aéreos.

Es la misma Virgen que encontró templo y altar en la castiza y jerezana parroquia de San Pedro, la que propició Hermandad de túnicas amoratadas y soledades de Viernes Santo, la que llamaron Loreto porque es el nombre por el que responde la Madre de Dios cuando los ruegos llegan desde las alturas. La Reina de los cielos encadenada a un pequeño avioncito que vuela seguro sin temor a caerse porque es mucho el poder que le sustenta.

Aquel avioncito lleva el nombre de “Castillo de Santa María”, réplica del de la compañía Iberia que fue reproducido en plata para regalárselo a su Señora y protectora con motivo del año santo mariano de 1954. Y allí dentro, en estos cerca de setenta años de historia, han viajado muchísimos pasajeros en vuelos seguros, miles de aeronavegantes que han llegado a su destino sin ningún problema.

Con ese minúsculo avión, que tantas travesías seguras ha realizado aferrado a una muñeca protectora, han volado cientos de oraciones, cientos de plegarias, cientos de pensamientos implorando por la seguridad de todos aquellos que sienten preocupación cuando los motores se ponen en marcha y el despegue es ya inminente, cientos de convocatorias cofrades pidiendo protección a cuantos en el mismo momento surcan los cielos.

Aquel avioncito fue robado un día, como si se hubiese salido de ruta hacia un rumbo desconocido, pero al poco tiempo volvió al aeropuerto siempre deseado, la muñeca que sabe de aviones mucho más que todas las cajas negras del mundo. Aquel vacío simbolizó otros vacíos, impotencias cuando lo que debería responder ya no responde, cuando se le quiere dar razón a lo inexplicable. ¿Cuántos desde su asiento, como aquel Hermano Mayor que un día capoteó el aparato en que volaba cayendo al vacío y lo encontraron agarrado a la estampa de su Virgen de Loreto, se habrán agarrado a la



muñeca más cercana buscando protección? ¿Cuántos se habrán aferrados, en la historia aeronáutica, a esa cadena que une el cielo con la tierra para evitar la caída? ¿Cuántos habrán buscado en balde esa fuerza inmensa que le levantara para salvarse de la destrucción?

En cuantas ocasiones los medios de comunicación han repetido la expresión “salvados milagrosamente” para referirse a todos aquellos pasajeros que al final no cogieron algún vuelo siniestrado, quizás fue la casualidad o, tal como afirmaban los periodistas, un milagro de una virginal mano invisible que en San Pedro de Jerez lleva colgado un aparato minúsculo cargado de oraciones. Cientos de pasajeros surcan ya otros cielos distintos a los que esperaban, cientos son un cortejo de morado luto que como en cualquier cofradía, bajo la penitencia de su túnica llevan nombres y apellidos y hasta familias enteras que perecieron en accidentes aéreos. Un Calvario más para la humanidad en el que la muerte es la protagonista, como todos los Viernes Santos de la historia, pero que nos debe de servir, como en toda Semana Santa, para seguir apostando por la vida y tener fe en la protección divina con la misma fuerza que el avioncito se aferra a la muñeca bendita de la Virgen de Loreto.



Fotografía: Lisis Serna

Miguel Ángel Castaño

ENTREVISTA A

Pablo Parralo Cala

Hermandad a la que perteneces.

Actualmente pertenezco: Afligidos, Flagelación, Oración en el huerto

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

El mundo de las cofradías me lo inculco desde muy pequeño mi padre, al igual que el mundo de abajo. Siempre he intentado rodearme de los mejores.

Cofradías a las que te sientes ligado y a que se debe.

Me siento muy ligado a todas las que trabajo, intento dar siempre lo máximo

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Angustia de María (hermandad de pasión).

Lágrimas (hermandad de la Vera Cruz).

Dolores (hermandad de las 3 caídas).

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

17 años

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Desde 2017.

Una cuadrilla y porqué.

Flagelación, cuadrilla de devoción, oficio y amigos.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

Las escaleritas (hermandad de la soledad) año 2004.

¿En cuál te gustaría retirarte?

Siempre lo he dicho virgen de la alegría (hermandad del resucitado).

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Los hermanos Alejo trabajo, compromiso y humildad, Ezequiel Simancas oficio a la costalería.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Me identifico mucho con los hermanos Alejo y los Ariza

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Me gustan mucho las cuadrillas de los Ariza, y la cuadrilla de la flagelación.

Costaleros de afición o devoción.

Un costalero debe tener afición y devoción.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Son sentimientos encontrados, me acuerdo de la familia.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corría?

Duros jejeje.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19

Diferente.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

No, cada vez hay más afición a la costalería.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Fundamental.

¿Cofradías de centro o de barrio?

Las 2, cada cofradía tiene su encanto.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

Para mí es primordial que un capataz se haya metido debajo de un paso.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Si no la domina, apaga y vámonos.

Un día de la Semana Santa.

Domingo de ramos.



Un olor.

Los 3 reyes

Una túnica nazarena.

Silencio de (Sevilla).

Un sueño.

Durar debajo de los pasos 40 años más jaja.

Una Dolorosa.

Rosario (Hermandad de los Afligidos).

Un Crucificado.

Cachorro.

Un Nazareno.

Afligidos.

Una marcha de Cristo

Salud para los enfermos.

Una marcha de palio.

Cristo en la Alcazaba.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Darle a la enhorabuena a bajo el faldón, estáis haciendo un gran trabajo siempre intentando acercarnos un poco más la costalería.

COSTALEROS POR NUESTROS MAYORES

Entrevista a Tomás Sampalo “alma mater” de este grupo de costaleros y a Lolo Becerra uno de tanto costaleros que han ayudado y que ha tenido una de tantas recompensas que se merece, que es el decreto de coronación de su virgen de la Estrella.

¿Cómo nace costaleros por nuestros mayores?

Tomás: En la cuadrilla del palio de la Virgen de los Dolores desde nuestro primer año siempre acompañamos los ensayos con acciones solidarias, cada año distinta; que recuerde hemos recogido alimentos, leche de iniciación para bebés, material escolar, medicinas usadas para ser recicladas, productos de higiene personal, juguetes, dulces navideños... todos los años tratamos de ver cómo podemos ayudar. Cuando aparece el COVID y se suspenden los ensayos “costaleros por nuestros mayores” nace como una posibilidad de seguir con esta acción social que acompañan nuestros ensayos... Ese es el origen de esta idea.

¿Tú tuviste la iniciativa de ponerte al mando o te pidieron que tú fueras el que llevaras las riendas?

Tomás: Ante lo consigna a las personas mayores de “no salir” de casa, se me ocurre la posibilidad de ofrecernos nosotros a hacerles cualquier “recado” de compras, farmacia, gestiones de médicos, pasear mascotas... Esa idea original rápidamente evoluciona, va creciendo y adaptándose a lo que nos va demandando quién nos llama.

Aunque la idea fue mía, desde el viernes que nos encierran hasta el lunes siguiente que la ponemos en marcha, ese finde ya muchísimos costaleros, auxiliares y amigos fueron ayudando a dar forma e involucrándose con el proyecto.

Una idea no es nada sin aquellos que creen en ella y trabajen por darle vida, así que el mérito en todo esto es de quienes en algún momento decidieron dar el paso al frente y de algún modo estar presente y colaborar.

Fueron muchos detalles especiales, pero si solo te pudieras quedar con uno cual sería.

Tomás: Toda la infrahistoria de “costaleros por nuestros mayores” daría para un libro... mil detalles e historias que hablan de la esencia más pura de las personas. No se es complicado, si te digo que a las 350 personas que en algún momento estuvimos implicadas directamente vivir de este modo la pandemia y el confinamiento nos ha cambiado la vida... esos tres meses y dos semanas te reajustan las prioridades y aprendes a entender qué es un problema en la vida.

Yo posiblemente me quede con la forma tan honesta y abnegada en que la mayoría de las hermandades pelearon por las necesidades de Jerez, fue la gran obra social de las hermandades para Jerez cuando la ciudad mas las necesitaba.

Lolo: Si me permites tengo grabado dos momentos:

Uno cuando hicimos la mudanza de una familia que había perdido su casa por un incendio. Al terminar a la hija de esta señora le dimos un paquete de chuches, jamás olvidare la cara de felicidad de la pequeña. Como algo tan irrelevante puede hacer feliz a una persona. Muchas veces,

o casi siempre, nos quedamos con el valor material de las cosas. Pero la vida te enseña lo verdaderamente importante.

El otro momento, fue cuando un grupo de hermanos de la Esperanza y con mi amigo Manolín Hurtado al frente, nos hicieron pasar delante de sus titulares. En ese momento estaba ya la cosa muy calentita por el tema del Decreto de la Coronación de la Estrella y las palabras que nos dirigieron hacia los que estábamos allí fueron de las que quedan en el alma para siempre.

¿Como está actualmente costaleros por los mayores?

Tomás: Seguimos trabajando en acciones más puntuales, por suerte las co-fradías en este tiempo sin cofradías desde su acción social están dado un ejemplo de madurez y compromiso enorme. Aquello fue un plan de absoluta emergencia por la eventualidad de la situación, digamos que fuimos como la UME del ejército pero de las cofradías.

Pero aun quedamos un grupo de unos 70 integrantes que nos unió tanto todo aquello que seguimos tratando de colaborar con acciones más concretas, por desgracia hay campo de trabajo de sobra para todos.

¿Tú día a día allí en el álamo como era?

Tomás: Uno de los secretos de nuestro trabajo fue la organización; conseguimos crear una estructura que de la mano de Caritas Diocesana funcionara como un engranaje perfecto... Todo el equipo sabíamos qué hacer, cómo hacerlo y con qué criterio; grupos de coordinación con caritas, preparación de bolsas en almacén, recepción de donaciones, equipo de preparación de material para chefs y cocineros, voluntarios de reparto a familias, equipos de repartos de comidas cocinadas, equipos de recogidas de mascarillas y reparto a costureras de material para su confección, equipo de hidrogel, equipo de Cocineros de Esperanza...

Conseguimos funcionar con agilidad y eficacia no solo repartiendo alimentos ojo, y sino dando un mensaje tan importante como los alimentos y los equipos de protección...ESPERANZA, CARIÑO, COMPAÑÍA y todo ellos en nombre del SEÑOR y LA SANTISIMA VIRGEN.

Lolo: A principio, durante el tiempo de voluntario en el Álamo, llegábamos y después de sortear al incansable amigo TINOCO con su termómetro -pistola en mano, nos asignaban unas direcciones y allí que íbamos a repartir los alimentos para esas familias.

En la etapa de la cocina, se recogía los alimentos necesarios para elaborar los menús diarios. Nos lo llevamos para la cocina de la Yedra para que los cocineros pudieran elaborar sus menús. Esto era posible a una gran persona, con una capacidad de trabajo y organización que jamás había visto, Sonia Jiménez. Sin ella al frente de toda esta organización, te garantizo que esta bendita locura no hubiera sido posible

¿Cómo fue el papel de la cocina autosugestionada de la Yedra?

Tomás: La cocina Esperanza Coronada es un proyecto nacido de la Coronación de la Virgen de la Esperanza absolutamente novedoso, no se si en el mundo hay alguna hermandad con una obra social tan singular. No solo en el confinamiento sino todo el año la labor de los equipos de voluntarios de la hermandad, los responsables de Caritas y las familias que de ella se sirven es enorme. Durante el confinamiento los COCINEROS DE ESPERANZA todos los días durante tres meses y dos semanas dieron almuerzo y cena a un número asombroso de personas incluidos en un periodo Proyecto hombre y Siloe.



En el reparto de alimentos cocinados el papel de la Cocina Esperanza Coronada fue fundamental junto con los Chefs que desde allí o sus restaurantes también cocinaron cada día. Y no quiero olvidar los postres que para las familias Soberano o lanzada incasable prepararon.

¿La función del padre Carlos Redondo y la del “comandante” nuestro obispo fue muy importante para ustedes?

Tomás: Yo diría que fundamental; nosotros no fuimos una ONG que ayudaba a los demás... lo que hicimos era desde la idea clara de pertenencia a la Iglesia, de ser activistas de un evangelio vivo y por el amor al SEÑOR y la SANTÍSIMA VIRGEN con la advocación que cada uno quiera ponerle. Don José tuteló desde el primer momento el proyecto y su presencia permanente dando cariño y apoyo aunó el esfuerzo de todos. Don Carlos era por así decirlo nuestro director espiritual; cada día a las 12 rezo de Ángelus, dar apoyo espiritual a un equipo con mucho miedo e incertidumbre y un excelente enlace con Caritas. Sin ambos hubiera sido mucho más complicado.

Lolo: Desde primerísima hora los dos estuvieron al frente de la batalla. Ellos estaban al corriente de todo junto con Tomás. El día que teníamos la suerte de que estuvieran con nosotros en el rezo del ángelus era de lo mas gratificante. Siempre palabras de animo y de agradecimiento por la labor que se estaba haciendo.

¿Qué significa el número 1577 para ustedes?

Tomás: Es el número de familias que directamente desde El Alamo atendimos; muchas de ellas con hasta 7 y o miembros, y lo que para nosotros era mas importante con muchísimos niños entre ellas. A parte se hicieron muchas colaboraciones con muchas caritas parroquiales que seguían operativas en la acogida de familias. 1.577 familias!! Ojo eh

Lolo: Ese es un número mágico. Fuero las familias que pudimos atender gracias a un grupo de locos cofrades que antepusieron su salud, la de sus familias, para que los que necesitaba ayuda pudieran ser ayudados. Esta clarísimo que sin la colaboración de tantísimas empresas, asociaciones, hermandades, cuerpo nacional de policía, policía local, bomberos, personal de limpieza de la ciudad, etc. nada hubiera sido posible.

Sin ser hermano de la hermandad ¿cómo recibiste la noticia de el decreto de coronación de la virgen de la Estrella?

Tomás: Con muchísima alegría porque desde mi opinión coronar la Virgen de la Estrella será un precioso homenaje primero por supuesto a la gran implicación que desde el primer día la Hermandad ha tenido con “costaleros por nuestros mayores”. El modo de la hermandad en general y en particular de los capataces y costaleros del palio de la Estrella ha sido absoluto, igual que otras muchas hermandades ojo... Pero creo que de algún modo esa coronación quedará como homenaje y reconocimiento a la labor que las hermandades en Jerez hicieron durante los meses mas crueles de esa pandemia.

¿Qué hubiera pasado si en la pandemia no hubiera estado costaleros por nuestros mayores?

Tomás: Es complicado hacer conjeturas sobre eso, posiblemente alguien ha-bría pensado lo mismo que nosotros hicimos: “hay que hacer algo” ... y se hubiera he-cho. Mas de 350 personas implicadas trabajamos tres meses y dos semanas para que Jerez no se apagara con la colaboración de muchísimas hermandades, particulares, empresarios, asociaciones, peñas, clubes deportivos... Fue el éxito de la unión de to-dos.

Además de elaborar comida no para parabais y también hacías mascarillas, hi-drogel e incluso mascarillas para sordos ¿cómo nacían todas estás ideas?

Tomás: Las ideas surgían de detectar cual era la necesidad de Jerez; recordad que hubo unos inicios donde no había mascarillas ni hidrogel que eran las únicas armas contra el COVID y decidimos ponernos manos a la obra igual que hicieron por ejemplo el Perdón o la Coronación con mascarillas, contactamos con ACOJE y nos pusimos a ello. Y nuestro hidroalcohol del cual fabricamos, envasamos y repartimos 3.000 litros. (esta tarea la hizo suya los hermanos del Nazareno9.

Esto me parece muy importante porque dotamos de este material indispensable a policía local y nacional, bomberos, centros y residencias de mayores, hospitales y centros de salud, personas que necesitaban para seguir trabajando equipos de protección. Cuando era imposible tener mascarillas y el hidroalcohol se pagaba a precio de oro... “costaleros por nuestros mayores” lo repartíamos por la ciudad.

La mascarilla “inclusiva” surge como idea de Fran Zuasty y la confeccionan las costureras del Soberano... Fue un pelotazo y vinieron los medios de toda España, hace poco leí algo sobre que se iban a homologar algún modelo y pensé “las primeras las hicieron las cofradías de Jerez”.

¿Qué pensaba vuestra familia cuando ibais a ayudar cuando lo cosa está muy mal ?

Tomás: Nosotros nos echamos a la calle a una ciudad fantasma paralizada por un “virus” siendo



INMACULADA VADILLO

Hermana Mayor Hdad. Soberano Poder

Fotografía: Ángel Fatou Macías

Mi pasión y dedicación por las cofradías me viene de familia, desde muy pequeña empecé a vestir la túnica en la primera hermandad que entró en mi vida que fue en La borriquita, que nos viene la devoción de mi Abuelo Rafael siendo él uno de los fundadores de la hermandad.

Avanzando mi adolescencia conocí a un grupo de jóvenes que empezaban en la vida parroquial y esa devoción acabó siendo el principal pilar de mis días, acabaría marcandome mi vida a tal nivel, que hoy día soy la Hermana Mayor de esa cofradía. He desempeñado diferentes cargos dentro de la hermandad dando así el sitio que las mujeres con nuestro trabajo y dedicación conseguimos, sin diferencia de género y siempre sintiendome una más.

P

ara mí lo importante es trabajar por y para los titulares de mi cofradía sin importar nada más.

El futuro solo Dios sabe lo que me deparará pero lo que si esta claro es que seguiré trabajando cuando se me necesite en la hermandad ya sea de manera activa como en años anteriores, pero siempre mirando por el beneficio común.

Solo espero que díaa tras día sigamos las mujeres cogiendo mas sitios y sin que suene raro a que haya sido electa una hermana mayor para un cofradía, así que animo a todas esas mujeres que tienen las ganas y solo les falta el último empujón.

25 ANIVERSARIO BENDICIÓN VIRGEN DEL CONSUELO

Nuestra Hermandad tiene su origen en las procesiones de los Viernes de Dolores, donde un grupo de niños del barrio de El Pelirón jugaban a ser mayores y cumplían su sueño de ser costaleros. Siempre fue la Virgen eje central de esta Hermandad, todo fue por ella: nuestro acercamiento a la iglesia, el crecimiento dentro de la misma y la culminación anhelada de nuestra erección canónica como Hermandad. Resulta éste un dato curioso, pues siendo Jerez tradicionalmente de devociones cristíferas, ahora que parece predominar el hecho de que ser de la Virgen te confiere un alto estatus cofrade y que incluso hermandades que de toda la vida hemos conocido por su titular cristífero toman empeño en ser conocidas por la advocación de su titular mariana, en el Pelirón siempre fue la Virgen.

En el año 1985 llega la Virgen del Consuelo a El Pelirón, obra del artista jerezano Pedro Ramírez Pazos. Fue donada por Doña Ángeles Estévez, la siempre querida y admirada por nosotros, Doña Angelita. Aquí se da una anécdota muy bonita y es que, el año anterior a la llegada de la Virgen, Doña Angelita asiste a una conversación entre dos personas mofándose de la imagen que portábamos en nuestro paso de viernes de dolores, a lo que ella les respondió: “venid aquí el año que viene y veréis la Virgen que van a llevar...” y a fe que así fue, la Virgen del Consuelo nos maravilló desde su concepción, nos hizo crecer en todos los sentidos y llegar a ser lo que somos.

Fue el propio Don Rafael Bellido Caro, Obispo de Jerez, el que la bendijo un Viernes de Dolores, como no podía ser de otra forma, 29 de marzo de 1996 en la Parroquia de las Viñas, concelebrando con nuestro entonces director espiritual Manuel Lozano, quien nos acogió y nos orientó, marcándonos el camino a seguir. Don Rafael nos dejó ese día para la historia de la Hermandad estas palabras: “Es verdad que encontramos consuelo en esta consoladora madre”. Fueron padrinos de esta bendición para orgullo nuestro, D. Luis Cruz y D. Pedro Pérez, reconocidos cofrades de nuestra ciudad y muy queridos por nuestra Hermandad.

Después de la bendición transcurrieron cinco años en los que la entonces Asociación Parroquial tuvo que demostrar su valía, su compromiso con la iglesia y hacer ver que los valores que se nos transmitían los llevábamos a la práctica como cristianos comprometidos con la Iglesia y nuestro barrio. Fue con la llegada del entonces nuevo párroco D. Juan Jacinto del Castillo, quien definitivamente nos espoleó e incitó a que diésemos



un paso al frente en nuestro desarrollo cofrade y en el año 2001 la Virgen sale en procesión por las calles de nuestro barrio. Desde entonces y hasta nuestros días no ha dejado de hacerlo, inicialmente las jornadas del Sábado de Pasión y posteriormente el Miércoles Santo, a no ser que las inclemencias del tiempo nos lo impidieran o esta pandemia que nos azota en la actualidad.

Llegado el año 2014 cumplimos el sueño de muchos, verla bajo palio. No fue fácil pero se consiguió, el esfuerzo de los hermanos obtuvo su recompensa. Resulta muy difícil cuando tienes que abrir camino, cuando nada te viene heredado, pero con la inestimable ayuda del orfebre Ildefonso Oñate y el bordador Ildefonso Jiménez conseguimos dar forma a este deseo.

En estos años han sido muchas las vicisitudes por las que hemos pasado, vivencias que permanecerán por siempre en nosotros. Quizás la más destacable fue la de irnos de la Parroquia a nuestro barrio de El Pelirón y de ahí al Convento de las Hermanas de la Cruz, en el que por cierto estamos en la misma gloria, pero anhelamos volver al lugar donde todo comenzó, donde la Virgen fue una vecina más y donde se nos espera con los brazos abiertos.

No me gustaría dejar pasar esta ocasión para recordar a las personas que estuvieron al frente de la entonces Asociación Parroquial hasta llegar a convertirnos en Hermandad. Todos de una forma u otra contribuyeron para que hoy en día seamos depositarios de tan magnífico legado: Tomás Sampalo, Luis Barragán, Mateo López y Carlos Acosta.

Este veinticinco aniversario también servirá para acordarnos de los que ya no están porque Dios los tiene en su seno. Es bonito comprobar que aún somos muchos los que estamos implicados con la Hermandad, pero si echamos la vista atrás, no puedes evitar acordarte de los que han pasado en torno a la Virgen y por diversas razones ahora no tienen un vínculo estrecho. Antiguos hermanos, capataces, costaleros y demás personas que en determinados momentos se acercaron a ella, a todos ellos a buen seguro que les ha dejado huella en el corazón. De una forma u otra todos fuimos, somos y seremos de la Virgen del Consuelo, que Ella sea Consuelo de todos, que la Santísima Virgen siempre sea nuestro santo y seña, siempre junto a ella... una vida de Consuelo.





ENTREVISTA A Javier Ganaza Guisado

Hermandad a la que perteneces.

Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Piedad (Puerto santa María).

¿De dónde te viene tu afición por este mundo de las cofradías en general y sobre todo por el mundo de abajo?

Por mi tío Manolo Ganaza, él fue quien me inculcó el mundo de las cofradías.

Cofradías a las que te sientes ligado y a qué se debe.

A parte de mi Hermandad, La Amargura de Sevilla por tradición familiar, y Pasión de Jerez, la trabajo desde hace tiempo y he vivido su crecimiento y los domingos vivo algo especial en ella.

¿Algunas que te hayan marcado trabajarlas?

Loreto de Jerez, ha sido probablemente el paso donde más he disfrutado. Viví debajo un año muy especial por el ambiente y la manera en que se trabajó la cofradía.

¿Cuántos años llevas en el mundo de las trabajaderas?

Desde el año 2000.

¿Y en los martillos comandando-auxiliando cuadrillas?

Ninguno.

Una cuadrilla y porqué.

De las que pertenezco, Pasión, esa cuadrilla cada año demuestra más poderío.

¿Cuál fue tu primer paso y en qué año?

Mi Cristo de la Misericordia año 2000.

¿En cuál te gustaría retirarte?

En mi hermandad.

¿Qué capataces te han marcado y por qué?

Mi tío Manolo, fue el que me inicio en este mundo.

¿A quién o quienes consideras tus maestros?

Todos y cada uno de los capataces que he tenido de todos he aprendido algo.

¿Qué cuadrillas te parecen por algún motivo un referente?

Herodes para mí es la esencia del mundo de abajo.

Costaleros de afición o devoción.

Afición.

Cuando tocas por primera vez el martillo antes de trabajar la cofradía, ¿qué sentimientos te surgen?

Una mezcla de sentimientos imposible de explicar en mi familia la Semana Santa es casi todo.

¿Cómo son sentimentalmente tus últimos momentos de una corria?

Muchos pero sobre todo satisfacción por el trabajo realizado.

Esta Semana Santa 2021 con el covid-19.

La más difícil de mi vida sin duda.

¿Crees que volverá la profesionalización –asalariado del mundo de abajo?

Creo que tendrá más presencia sobre todo en sitios donde la semana Santa no tiene tanto tirón.

¿Cómo es de importante para ti el que debajo del paso haya amigos?

Para mí que abajo haya amigos es mucho, sentir que el de al lado, delante o detrás son amigos... la película cambia por completo.

¿Cofradías de centro o de barrio?

De barrio, lo que mueve una cofradía de barrio es algo muy especial.

¿Piensas que es relevante que los capataces vengan de debajo de los pasos?

No, en la historia del mundo de abajo han existido muchos capataces buenísimos sin haber sido costaleros.

¿Consideras que un capataz debe de dominar la herramienta de trabajo?

Para mí es algo imprescindible. Si no conoces una herramienta es imposible mandar a hombres que trabajan con ella.

Un día de la Semana Santa.

Martes Santo.

Un olor.

Incienso.

Una túnica nazarena.

Carretería de Sevilla.

Un sueño.

Que la salud me permita disfrutar de los pasos muchísimos años.

Una Dolorosa.

Piedad del Puerto.

Un Crucificado.

Cristo de la Misericordia de El Puerto.

Un Nazareno.

Gitano de Sevilla.

Una marcha de Cristo.

“Sentimiento Gitano”.

Una marcha de palio.

“Cristo del Desamparo y Abandono”.

Por último, ¿qué te gustaría decir para terminar?

Muchas gracias por acordarse de uno, y sobre todo por el trabajo que realizáis.





Fotografía: Ángel Fatou Macías

AGRADECIMIENTOS

Como un testimonio de gratitud y de sincero reconocimiento, sirvan estas palabras para reconocer públicamente que, gracias a vosotros, la cuarta edición de nuestro particular anuario se hizo público un veinte uno de marzo de 2021.

Un año pasado y lo que llevamos viviendo de este, que estoy seguro no quedará en el olvido por todo lo que nos toca vivir aún. Desgraciadamente las circunstancias todos las conocemos e incluso muchos de nosotros nos tocó vivirlas de cerca.

“In vía” no solo representa un grupo de artículos y entrevistas. Nuestro objetivo este año es ir más allá, sumergirnos en aquello que se nos arrebató de la forma más cruel posible y recuperarlo gracias a nuestro trabajo, conciencia y fe. Tener presente la memoria selectiva para recordar todo aquello que nos hizo tremendamente feliz en los momentos vividos. Aplicar el sentido común para esta recta final y no tirar por la borda lo conseguido hasta ahora. Conocéis de primera mano que en nuestro “argot” no está permitido ya sabéis; paso andao metro ganao. Así que para atrás ni para pillar impulso. Toca ser tremendamente optimistas para encarar el futuro que estoy seguro que nos deparará tremendas alegrías y, sobre todo, volver a reencontraros haciendo aquello que más nos gusta.

Un año más este anuario ve la luz desde las entrañas, desde el lugar que todo costalero sueña y vive de una forma mágica, desde bajo del faldón. Con nuestra verdad por delante como cuando alzamos nuestro pie izquierdo al salir de frente llenos de decisión y sintiéndonos orgullosos y agradecidos de vuestra colaboración. Cada artículo, entrevista, fotografía o pequeño detalle que aportasteis fueron unas chicotás tan valiosas para nosotros, que hicisteis que este trabajo en esta

cofradía nuestra tan particular, mereciera la pena. Con un fin claro, seguir compartiendo con todos vosotros la grandeza que nos ofrece nuestra Semana Santa.

Agradecer de manera particular a los editores:

- Ángel Fatou Macías.
- Juan Manuel Zarazaga Guzmán.

Y mención especial a los fotógrafos:

- Miguel Ángel Castaño.
- Luís Serna.

Muchísimas gracias a todos, eternamente agradecido.

Ezequiel Simancas.

BAJO
EL
FALDÓN

